

LOS CENTROS DE RESPUESTA
(Una perspectiva educativa de la sicofísica)

Angélica Soler

31 de Julio 2017

Parques de Estudio y Reflexión Navas del Rey

(Madrid, España)

INDICE

Síntesis.....	3
Introducción y Conceptos.....	4
Primera parte: los centros, partes y sub-partes.....	10
Centro Vegetativo.....	12
Centro Motriz.....	16
Centro Emotivo.....	22
Centro Intelectual.....	28
Resumen.....	34
Segunda parte: Entrevistas a especialistas.....	38
Consideraciones finales.....	44
Bibliografía.....	46

SÍNTESIS:

Los Centros de Respuesta se convierten en una formidable herramienta para la educación al brindar un panorama completo del comportamiento humano que abre el escenario educativo mostrando todo el espectro de capacidades humanas que pueden facilitarse en alumnos y alumnas.

Estas capacidades se desarrollan centro por centro mostrando algunas técnicas educativas y las posibles actividades de la vida adulta que requieren del trabajo de esa parte.

Dado el momento histórico de mundialización se enfatiza en la necesidad de facilitar la más amplia gama de comportamiento para niños y niñas aunando los aportes de las diferentes culturas que han desarrollado más una parte u otra.

La necesidad de una educación integral está presente a lo largo del trabajo, pero aclarando que el desarrollo de cada parte debe ser facilitado pero jamás forzado.

Introducción y Conceptos

Los centros de respuesta necesitan comprenderse dentro del esquema del psiquismo planteado por la Psicología del Nuevo Humanismo. Este trabajo no pretende explicar la importante contribución del esquema del psiquismo; simplemente realizaremos una breve reseña, citando algunos párrafos de su autor.

Podemos decir que el psiquismo en todo ser vivo es el mecanismo de coordinación de sus diversos aparatos, tropismos y funciones, para poderse adaptar crecientemente a un medio siempre cambiante que presenta posibilidades pero también inconvenientes. La función del psiquismo consiste en coordinar todas las operaciones de compensación de la inestabilidad del ser vivo con su medio.

En todo momento evolutivo hay transformación, tanto del medio como del ser vivo. He aquí una paradoja interesante: la estructura para conservar su unidad, debe transformar al medio y transformarse también a sí misma. Sería erróneo pensar que las estructuras vivas cambian y transforman sólo al medio ambiente, ya que este medio se complica crecientemente y no es posible adaptarse manteniendo la individualidad tal como ha sido creada en su comienzo. Este es el caso del ser humano, cuyo medio, con el paso del tiempo, deja de ser sólo natural para ser además social y técnico. Las complejas relaciones entre los grupos sociales y la experiencia social e histórica acumulada, ponen un ambiente y una situación en la que va a ser necesaria la transformación interna del hombre.

“Estamos afirmando del modo más amplio que el psiquismo es penetrado y penetra al mundo. No estamos hablando de circuitos cerrados entre estímulos y respuestas, sino de un sistema abierto y creciente que capta y actúa por acumulación y protensión temporal.”¹

Ampliando esto, podemos decir que vemos al psiquismo humano como una compleja estructura donde la conciencia, gracias a su intencionalidad y trabajando en diferentes niveles, coordina las relaciones entre medios diferentes: el medio interno del cuerpo y el medio externo o ambiental.

“De ambos medios obtiene información por los sentidos (tanto externos como internos), almacena experiencia por memoria y procede al ajuste por centros. A este ajuste entre medios lo llamamos “comportamiento”, considerándolo como un caso particular de expresión del psiquismo. Sus mecanismos de base son los instintos de conservación individual y de la especie y las tendencias intencionales.”²

1 Silo: Apuntes de Psicología, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

2 Silo: Apuntes de Psicología, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

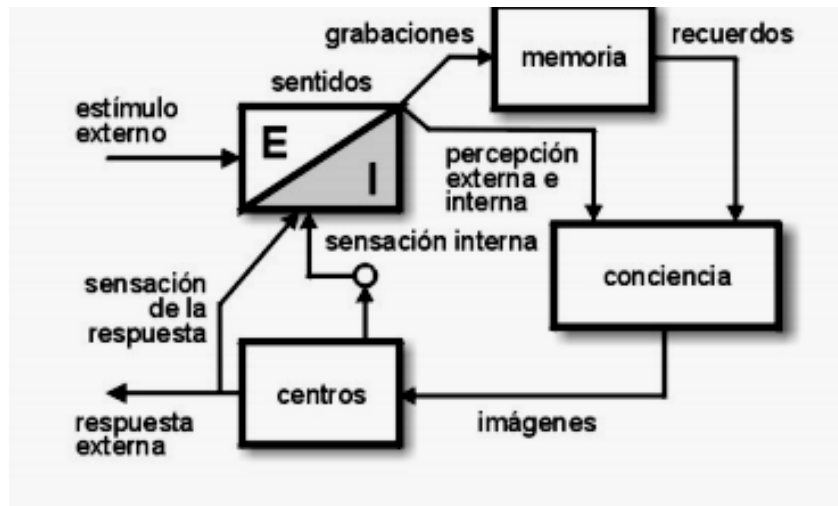


Gráfico obtenido de “Autoliberación” de Luis Ammann

Y parece que estas tendencias intencionales orientan al ser humano hacia la superación del dolor y el sufrimiento, configurando un proyecto vital básico que guía su acción personal, social e histórica y le permite evolucionar y adaptarse crecientemente a las vicisitudes de su medio.

Según explica Silo en sus Apuntes de Psicología II³: *“El centro de respuesta hace que frente al estímulo se movilice esa estructura, no en cualquier dirección sino en una dirección más o menos precisa, y reconocemos distintas actividades para responder a esos estímulos, distintas direcciones, distintas posibilidades de respuesta. Distinguimos pues entre distintos centros posibles para dar respuestas posibles a distinto tipo de estimulación. Desde luego que todos estos centros de respuesta van a estar movidos en su base por el dolor y por el placer, pero en la actividad se van a manifestar las respuestas de distinto modo según que actúe un centro u otro. A este mundo de estímulos que llega le vamos a llamar el “mundo de la sensación”. A esto que se expresa hacia el mundo de la sensación le vamos a llamar “respuesta” (lo que responde al mundo de la sensación, será llamado “centro de respuesta”). Como las respuestas son numerosas y diferenciadas y cada sistema de respuesta tiene su rango propio, vamos a distinguir diversos centros de respuesta.”*

Según el Vocabulario de Autoliberación de Luis Ammann⁴: Centros de Respuesta: *“Síntesis conceptual que se refiere a un mecanismo del siquismo que da respuesta al mundo de la sensación. La respuesta es la manifestación hacia el medio externo y/o interno de la actividad del centro.”*

En el mismo material, se describe el Comportamiento como: *“Estructura que engloba: a) el registro de la sensación y b) la respuesta a esa sensación que llega. A toda esta estructura que se manifiesta y actúa desde los centros de respuesta la denominamos comportamiento”*

Como dicho anteriormente, este comportamiento tiene su origen, según esta visión, en la intencionalidad de la conciencia que lo dispara, pero esa intencionalidad optará por una respuesta u otra, dependiendo de los estímulos que lleguen a esa conciencia, su memoria acumulada y fundamentalmente, por interés que tenga al respecto. Dichos estímulos y el aprendizaje de respuestas dependerán en gran medida del medio en que vive.

³ Silo: Apuntes de Psicología, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

⁴ Luis A. Amman, Autoliberación, Plaza y Valdés, 1991 México D.F., México

De manera que aparecen características innatas en cada particular ser humano que serán susceptibles de desarrollarse o no, según el entorno en que se desenvuelva ese individuo. Más aún, ese entorno estará sujeto a las características de esa peculiar cultura en la cual estará inmerso y finalmente, también hay que tener en cuenta el momento histórico que experimenta dicha cultura.

Pongamos por ejemplo el caso de una persona con imaginación desbordante y creativa; según la época que le toque vivir y la cultura correspondiente, podrá ser quemado por hereje o bien alabado y glorificado por su creatividad.

¿Qué significa estudiar los centros de respuesta desde una perspectiva educativa en el siglo XXI?

Significa comprender y facilitar las mejores posibilidades de desarrollo para las nuevas generaciones agradeciendo los aportes de diversas culturas (hoy día en proceso de mundialización) que aportan magníficas herramientas en diversos campos.

Para poder encuadrar el comportamiento y profundizar en él utilizaremos una formidable herramienta: el marco teórico y las prácticas sugeridas por Luis Ammann en su libro Autoliberación, en el capítulo dedicado a las Prácticas de Gimnasia Sicoofísica.⁵

Como dice su autor al comienzo de ese capítulo “la gimnasia sicoofísica lleva al aumento de dominio sobre sí mismo en la vida diaria. Es un sistema de prácticas de autocontrol y desarrollo integral. Tiende a restablecer el equilibrio entre mente y cuerpo”.

He tenido la suerte, no solo de aplicarla en mi propia vida, sino también, brindarla a otros en talleres, seminarios y retiros realizados en 3 continentes: América, Europa y Asia, pudiendo así constatar su validez sin importar las diferencias culturales.

Cuando me pregunté por una educación integral, inmediatamente me acordé de estas prácticas, porque no concibo una educación que solo enfatice en una sola gama de experiencias humanas. Por ejemplo, sería inconcebible brindar una educación que solo se centrara en la salud corporal, cuidando en detalle todo el desarrollo físico, pero ignorando otros aspectos humanos como la emoción o el intelecto.

Por lo tanto, veo necesario definir el concepto de Sicoofísica para poder avanzar con un criterio coherente. Más allá de las prácticas de gimnasia sicoofísica podemos entender la Sicoofísica como un amplio y pedagógico marco teórico que abarca todo el trabajo de los centros de respuesta. De esta forma, al dividir en Centros (intelectual, emotivo, motriz y vegetativo), cada uno en partes (parte intelectual, emotiva y motriz) y cada parte dividirla en sub-partes (elevador, adhesivo y selector), nos aseguramos que estén integrados todas las respuestas de un ser humano.

Este gran marco teórico forma parte de una visión energética del ser humano, considerando cada centro como un nivel de energía que necesita expresarse, conectado a centros nerviosos y glandulares.

Los centros están conectados entre sí y dependen unos de otros, trabajando a diferentes velocidades. De esta forma la base de la actividad humana es por cierto, el centro vegetativo que regula la actividad interna del cuerpo y por ende es el más veloz. Cuando existe un nivel de energía suficiente en el vegetativo (salud de esa persona), la energía se expresa en el centro motriz que regula la movilidad del individuo y las operaciones corporales. Continuando con el esquema, encontramos al centro emotivo que regula los

⁵ Luis A. Amman, Autoliberación, 1991, Plaza y Valdés, México D.F., México

sentimientos y emociones como respuestas a fenómenos internos y externos. Por último, encontramos al centro intelectual que regula la elaboración de respuestas pensadas, la relación entre estímulos distintos, la relación de datos y el aprendizaje; siendo este último centro el menos veloz.

Como dice Silo en Psicología II⁶: "Decíamos que la sobreactividad de un centro disminuye la actividad de los otros, particularmente la actividad de los centros contiguos. Esto último permite comprender, por ejemplo, que los bloqueos emotivos o las sobrecargas sexuales puedan modificarse desde una determinada actividad del centro motriz. Ese centro motriz actúa "catárticamente" (es la primera vez que vamos a usar esa palabra, que luego usaremos mucho), descargando tensiones".

(Nota: catarsis viene del griego Katharsis y significa purificación o abreacción, en suma: descarga de tensiones)

Para una mejor comprensión de las posibilidades educativas, al describir cada parte, agregaré algunos ejemplos de actividades escolares que favorezcan su desarrollo; si es posible, algún ejemplo de corriente pedagógica que se preocupó de esta área humana y para completar, algunas profesiones, oficios o actividades que se basan en dicho desarrollo y se ejecutan en la vida adulta. De esta forma, por ejemplo, al desarrollar los hábitos motrices, se podrá recurrir al baile (entre otros), se estará orientando hacia profesiones tales como la cirugía y se habilitará para una adaptación creciente al cambiante medio en el que le toca vivir. Asimismo, con agradecimiento a los autores mencionados, en algunas partes se indicará el ejercicio de testeo/corrección sugerido en Autoliberación (para motivar al lector a consultar ese material), con ocasionales comentarios sobre las culturas que han desarrollado la parte en cuestión.

¿Cómo se mide el desarrollo de una parte de un centro de respuesta? En relación al medio de ese ser humano y en relación a la destreza o dificultad experimentada en otros centros. Por ejemplo: Al testear la parte intelectual del Centro Motriz con ejercicios de equilibrio, ¿cómo sé si ese campo es mi gran cualidad? Simplemente si (en el caso de un practicante occidental) soy capaz de mantener el libro sobre mi cabeza caminando y sentándome mientras otros no logran caminar dos pasos con él. O bien, si he tenido la fortuna de criarme en África y puedo saltar y bailar con varios libros en la cabeza, mientras mis compañeros apenas pueden caminar y sentarse con mucha gracia. Una virtud es una facilidad en un medio dado. Quien pertenece a una cultura con gran desarrollo de esa parte se verá favorecido, pero su sistema de respuestas estará inmerso en esa cultura y allí experimentará su facilidad o dificultad.

Desde luego, si definimos la sicofísica, también necesitamos definir el **enfoque que tenemos sobre la educación integral**. A lo largo de los años, se han dado diversos puntos de vista; desde la educación parcializada, que solo consideraba unos pocos aspectos humanos, hasta el intento de desarrollar todos los potenciales posibles. Luego, por imperio de una estúpida y pequeña cultura materialista (como la definió Silo el 4 de mayo de 1999), se han vuelto a restringir los aspectos humanos a los que se aspira, desechando otros por no ser económicamente rentables en la supuesta sociedad a la que accederán los estudiantes en el futuro. De manera que intentar una educación integral es revolucionario y requerirá de un profundo acuerdo entre profesores, alumnado y familias.

De manera que tenemos por un lado el desafío de intentar desarrollar todo el potencial humano, cosa que en este momento del siglo XXI es degradada, reprobada y criticada, y por el otro, preguntamos sobre el para qué de ese intento. Porque también hay diferentes posibilidades en la respuesta. Una cosa es

6 Silo: Apuntes de Psicología, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

brindar posibilidades de expresión humana y otra muy distinta es imponer un trabajo uniforme, sin contar con las características, virtudes e intenciones del estudiante.

Lamentablemente en la actualidad, aún entre aquellos que intentan brindar la mayor cantidad de posibilidades a las nuevas generaciones, encontramos un enfoque mecanicista, donde pareciera que los niños y niñas tienen que pasar por diferentes “departamentos de ensamblado” en una frenética carrera entre chequeos médicos, sesiones de deporte, clases de idioma y en ocasiones aprendizaje musical, mientras lidian con largas clases escolares y deberes a veces de 6 horas

¿En qué momento disfrutarán mínimamente su etapa? ¿Acaso con juegos de video antes de comer? ¿Es esa una preparación para el hipotético futuro que les tocará vivir?

Todos venimos al mundo con una gran cantidad de facilidades y dificultades que encontrarán posibilidades de crecimiento o no, según el momento histórico y la situación en que nos toque vivir. Pero si un ser humano cuenta con enormes virtudes en ciertos campos y casualmente su interés y gusto coincide con alguna de ellas, ¿por qué no dejarle avanzar en aquello que brinda alegría a su vida? Por ejemplo, si posee una extraordinaria sensibilidad y percepción de las emociones de otros, ¿cómo no ayudarlo en fortalecer una futura vocación de ayuda a otros, permitiéndole el contacto con seres menos favorecidos? En su lugar, según las prioridades actuales, se le forzaría a un desarrollo intelectual para el que no tiene gusto ni interés.

Es lógico que ese ser humano necesitará un mínimo de conocimiento y trabajo en las áreas deficitarias para que no se conviertan en obstáculos en el futuro. La carencia de respuestas de un centro dado, podrá generar fuertes dependencias, o bloqueos de las áreas “no-virtuosas”, pero siempre que ese ser humano caiga en cuenta de las consecuencias de esas respuestas deficitarias, podrá optar por corregirlas, trabajarlas mínimamente, o pedir ayuda a otros a sabiendas de su “lado flaco”. Existen numerosos ejemplos en la historia de personajes con llamativas cualidades que compensaron sus grandes carencias gracias al trabajo en equipo.

¿Qué elementos NO forman parte de este trabajo?

Al focalizar los centros de respuesta como objeto de estudio dejamos de lado tres importantes elementos: en primer lugar la intencionalidad humana. Dentro de un punto de vista educativo, reconocer, apreciar y respetar la intencionalidad humana es vital para proporcionar una educación humanista universalista. Para ello, será necesario que el educador se emplace en paridad, como un ser humano intencional frente a otra intencionalidad. De manera que los educadores que respetan la intencionalidad son más bien facilitadores que colaboran en el desarrollo de la misma y se maravillan de sus múltiples expresiones. Cuando existe este emplazamiento, el educador está pendiente de las manifestaciones de la intencionalidad de quienes comparten el ámbito educativo y advierte, reflexiona y toma medidas en el caso de que dicha intencionalidad decline, disminuya, o se “apague”. Pero, este tema, si bien apasionante, no forma parte del presente estudio ya que la intencionalidad humana, según el esquema del psiquismo definido por Silo (como mencionado anteriormente), forma parte de la conciencia e impulsa las respuestas al mundo (interno y externo) a través de las imágenes que impactan en los centros de respuesta. Existen estudios sobre este tema, tal como el libro de Mario Aguilar y Rebeca Bize “La Pedagogía de la Intencionalidad”⁷

7 Mario Aguilar y Rebeca Bize B. “Pedagogía de la Intencionalidad”, 2011, Ediciones Homo Sapiens, Rosario, Argentina

En segundo lugar, tenemos la espiritualidad humana, poderoso motor de nuestra especie. Según Silo (Ceremonia de Reconocimiento, El Mensaje de Silo)⁸ *“nuestra espiritualidad no es la espiritualidad de la superstición, no es la espiritualidad de la intolerancia, no es la espiritualidad del dogma, no es la espiritualidad de la violencia religiosa: es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño para nutrir a los seres humanos en sus mejores aspiraciones”*. Esta espiritualidad se manifiesta en los centros, particularmente en los sentimientos de amor y compasión. Desde luego que influye positivamente en la educación, ya que, por ejemplo, en el ámbito de enseñanza se puede desarrollar el principio de la regla de oro: *“cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”*. Pero, en este trabajo en particular, el enfoque no está puesto en las posibilidades educativas generadas por el Mensaje de Silo, sino en los Centros de Respuesta que forman parte del esquema del psiquismo, en cualquier contexto cultural, de creencias y experiencias de los seres humanos, por lo tanto, solo se limita a detallar las posibilidades de crecimiento en las respuestas de los educandos.

Finalmente, con la intención de abarcar los centros de respuesta para todo aquel que se interese por el tema, no están incluidos los contenidos educativos en detalle que podrían darse para facilitar el trabajo de una u otra parte. Solo se menciona de forma genérica áreas tales como baile, ciencia o teatro. Pero no se especifica cuál baile, cuál trabajo científico o qué obra teatral. Ese nivel de profundización corresponderá a otro nivel de estudio.

Finalmente: ¿Quién puede beneficiarse de este escrito? Quién es el destinatario de este trabajo?

Los padres interesados en brindar una educación más integral a sus hijos e hijas, los educadores y también todo aquel que reconoce sus propias virtudes, pero se pregunta cómo llevarlas al mundo. Quizás este trabajo abra posibilidades de concretar actividades que resulten fáciles para los virtuosos y se puedan convertir en algo agradable al desarrollarse.

⁸ Silo, “El Mensaje de Silo”, Ulrica Ediciones, 2007, Rosario, Argentina

PRIMERA PARTE: LOS CENTROS, PARTES Y SUB-PARTES

Los Centros, sus partes y sub-partes con algunos ejemplos o posibilidades educativas

Abstracciones		Hábitos intelectuales (intereses, curiosidad)		Imágenes		
C. INTELECTUAL	Precisión de ideas, conceptos	Filosofía, fórmulas	Definición de intereses	Investigaciones de toda índole	Precisión de la imagen	Evaluación de la precisión
	Mantenimiento del proceso de razonamiento	Reconocimiento de la lógica o su carencia en un razonamiento dado.	Mantenimiento del interés o curiosidad	Estudio sostenido y a largo plazo. Lecturas simultáneas	Mantenimiento de la imagen	Memorización de objetos
	Fuerza de las abstracciones o inhibición	Todo tipo de trabajo científico	Fuerza de la curiosidad	Enormes ganas (ó desgano) por tareas intelectuales	Fuerza de la imagen (su "brillo")	Evocación de imágenes visuales
Intuiciones		Hábitos emotivos		Pasiones		
C. EMOTIVO	Precisión de la intuición o confusión de la misma	Capacidad poética, precisión advirtiendo situaciones	Precisión de sentimientos o estados de ánimo	Definición de registro de amor, odio, simpatía, fe, desconfianza, etc.	Precisión de la pasión o confusión (confundir rabia con tristeza)	Teatro. Evaluación de la precisión.
	Mantenimiento o desconexión de la capacidad intuitiva	Intuición sostenida o bien breve, con bloqueo posterior (ej. al percibir estados de ánimo ajenos)	Mantenimiento de sentimientos o estados de ánimo	Cambio o fijeza de estados de ánimo tales como bienestar, sospecha, nostalgia, malhumor, etc.	Mantenimiento de la pasión o desconexión	Canto: ej: ópera. Posibilidad (ó no) de conectar y desconectar ante la crítica, risa, ridículo, etc.
	Fuerza o inhibición de la intuición	Oportunidad para expresar, comentar, etc. O bien, inoportunidad	Fuerza o inhibición de sentimientos o estados de ánimo.	Toda la gama desde la sensibilidad en general a la insensibilidad.	fuerza de la pasión o bloqueo de la misma	Juegos con máscaras, simulando monstruos y personajes inofensivos que favorezca los transformismos y por ende, la movilidad emotiva necesaria para futuras integraciones.
Cuidado Motriz		Hábitos del Movimiento		Reflejos adquiridos		
C. MOTRIZ	Precisión del cuidado motriz: equilibrio	Organización espacial - armar, desarmar	Definición de hábitos	Evaluación de la precisión en el hábito	precisión o error en el reflejo	puntería en diversos deportes
	Dominio de la dinámica	Danza, ritmo, manteniendo el equilibrio	Gusto o rechazo por ciertos movimientos	Prácticas de contradicción motriz	mantenimiento o desconexión de reflejos	aprendizaje de artes marciales
	Fuerza (o carencia de fuerza) en el cuidado motriz	Gimnasia rítmica	Rapidez o lentitud en aprendizajes motrices	Aprendizaje de bailes, patinajes, etc.	rapidez o lentitud en aprendizaje de reflejos	aprendizaje de conducción, juegos de esquite, etc.

C. VEGETATIVO

Tendencias Orgánicas		Hábitos vegetativos		Reflejos no adquiridos	
Crecimiento, interacción de sistemas	Control por parte de especialistas y aporte educativo: "Amar el cuerpo"	Hábitos en general, adhesión o rechazo a sustancias	Ejercicio de Respiración completa. Hábitos de comida y sueño. Hábitos de higiene.	Reflejos innatos	Control por parte de especialistas

CENTRO VEGETATIVO

Como dice Silo en Psicología II, de su libro Apuntes de Psicología⁹: *“Cada ser vivo, sobre la base del “plan” de su cuerpo, de sus códigos genéticos, asimila sustancias del medio externo y genera la energía psicofísica necesaria para la conservación y desarrollo de la vida. En el ser humano, el centro vegetativo distribuye la energía dando instrucciones desde sus numerosas localizaciones nerviosas y glandulares. Es pues el centro básico del psiquismo. Desde él actúan los instintos de conservación individual y de la especie, regulando el sueño, el hambre y el sexo. Básicamente, las señales que dan instrucción (información) a este centro se registran cenestésicamente, pero también señales que provienen de los sentidos externos tienen capacidad para movilizarlo o inhibirlo.”*

Más adelante detalla **El centro sexual**: *“Es el recolector y distribuidor energético que opera por concentración y difusión alternada movilizándolo la energía psicofísica en forma localizada o difundida. Su trabajo es voluntario e involuntario. De la tensión en este centro se tiene registro cenestésico, como así también de la distribución de energía al resto de los centros. La disminución de la tensión se produce por descargas propias de este centro y por descargas a través de los demás centros. También puede conectar tensiones del cuerpo y de los otros centros. La estructura vegetativo sexual es la base filogenética a partir de la cual se han ido organizando los demás centros en el proceso evolutivo de adaptación.”*

En este trabajo hemos optado por fusionar los centros Vegetativo y Sexual simplificando así las funciones instintivas.

El funcionamiento del Centro Vegetativo es extremadamente amplio y complejo y no pretendemos abarcar todas sus funciones. Desde el punto de vista educativo, la relación entre la base fisiológica y las facilidades o dificultades en el aprendizaje se ha estado estudiando desde hace menos de un siglo y lamentablemente, muchos educadores aún hoy en día, carecen de la información necesaria para detectar oportunamente las concomitancias fisiológicas de una dificultad educativa.

No obstante, el trabajo en equipo entre doctores, biólogos, neurólogos y educadores ha dado frutos en varios campos. Por ejemplo, hace ya tiempo que las pautas dadas por Jean Piaget de las etapas del desarrollo cognitivo, han ayudado a las escuelas infantiles a respetar dicho desarrollo sin imponer conocimientos para los cuales no está preparado un niño pequeño. No obstante, han sido olvidadas en demasiadas escuelas primarias donde todavía se exige la memorización de tablas matemáticas a niños sin la capacidad de abstracción necesaria.

Afortunadamente, hay también avances en este campo, por ejemplo, recientemente, el trabajo en equipo de educadores, logopedas, músicos y neurólogos tanto belgas como franceses, está permitiendo notables avances sobre la dislexia.

Para mantener un enfoque coherente con nuestro interés educativo, a continuación desarrollaremos las partes del Centro Vegetativo, tal como detalladas por Luis Ammann en “Autoliberación” aportando unas pocas pautas educativas, donde se disponga de información al respecto.

Parte Motriz: Reflejos No Adquiridos

⁹ Silo: Apuntes de Psicología, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

Esta parte incluye todo tipo de reflejos necesarios para la vida con los que nacemos los seres humanos. Desde el ritmo cardíaco, el reflejo de chupar o prensar del bebé hasta el reflejo rotuliano o la carga sexual en el adulto.

En vista de que nuestro cuerpo funciona autónomamente en una enorme cantidad de funciones, no corresponde al educador interferir en las mismas, pero es necesario que el educador se cerciore de que existe un seguimiento a cargo de especialistas sobre las mismas. Son demasiados los niños que carecen de dicho seguimiento y en esas condiciones desfavorables, es fácil creer que se trata de desinterés o falla intelectual cuando en realidad se trata de miopía, sordera parcial o cualquier otra deficiencia sensorial.

Asimismo, como el funcionamiento de nuestro cuerpo está ligado a la alimentación recibida, los reflejos no adquiridos dependerán de la nutrición (tanto cualitativa como cuantitativa) que reciba ese ser humano. Por lo tanto, la nutrición será un elemento importante no solo en la escuela sino también en coordinación con la familia.

Las sub-partes son: **Elevador:** Determina la intensidad de los reflejos, si son fuertes, intensos o débiles.

Adhesor: Determina la permanencia o desconexión de dichos reflejos. Es obvio que la desconexión pondría en peligro a toda la estructura de ese ser humano.

Finalmente, el **Selector** puede trabajar en la selección o confusión del reflejo. No estamos hablando de la comprensión intelectual de un hecho vegetativo, sino, de confusión de un reflejo vegetativo por otro, como por ejemplo confundir sed con hambre, buscando comida que no sacia cuando en realidad se necesita beber.

Parte Emotiva: Hábitos Vegetativos

Esta parte incluye todo tipo de hábitos, como por ejemplo los de comida y sueño. También abarca toda la gama de intolerancias y alergias, como asimismo los hábitos de higiene que comienzan con los primeros pañales.

Desde luego, existen tendencias innatas en cada ser humano, desde la frecuencia (e intensidad) en que se necesita comer, hasta los horarios de sueño. Pero el entorno de desarrollo, juega también un papel importante, favoreciendo o no, dichas tendencias. Es importante destacar que se generó en el pasado demasiado sufrimiento a generaciones completas por imponer hábitos sin tener en cuenta las necesidades de esos seres humanos.

En nuestro siglo, hay una amplia variedad de enfoques y actitudes sobre los hábitos vegetativos de los niños y niñas. Desde el énfasis en la alimentación a demanda en los bebés, hasta la restricción de ingestas perniciosas o bien la entrega constante de golosinas para mantener al niño o niña sin fastidiar. Otro tanto sucede con los horarios de sueño.

De manera que quien educa estará en relación con esa variedad de tendencias, ya sea porque educa un grupo heterogéneo, o bien, al ser progenitor, porque el propio hijo o hija, estará en relación con niños y niñas que consumen otros productos, o bien, tienen otros horarios. De manera que la diversidad estará presente en la educación y será necesario evaluar y definir una postura. Ignorar esto, significará colocar a esos niños y niñas a expensas del grupo con mayor influencia en su medio, cualesquiera sea su tendencia.

Como ejemplo: son muchas las guarderías y escuelas que han prohibido la celebración de cumpleaños con elementos comestibles, por las diferentes alergias presentes en el grupo escolar.

Las Sub-partes son: **Elevador:** Determina la intensidad del hábito.

Adhesor: Determina la permanencia o discontinuidad del hábito. Como en el caso de la mayoría de los adhesores, el punto de vista educativo prioriza tanto el desarrollo de un hábito como la posibilidad de cambiarlo, favoreciendo necesidades de adaptación. Un hábito vegetativo saludable y fuerte, ayudará al sano crecimiento de ese ser humano, como por ejemplo el hábito del cepillado de dientes. Por otra parte, la posibilidad de dejar o cambiar hábitos, también permitirá sobrevivir en entornos diferentes.

Selector: Según sea su trabajo, permite definir con claridad el hábito en cuestión o su confusión.

Parte Intelectual: Tendencias Orgánicas.

Esta parte incluye todas las tendencias orgánicas tales como procesos de desarrollo rápidos o lentos, recuperación, tipo de cicatrización (ejemplo queloide), etc. Si incluimos el funcionamiento sexual, en esta parte se definiría la elección del objeto sexual, cualesquiera sean sus características.

El equilibrio (ó desequilibrio) entre sistemas y hormonas también corresponden a esta parte. Desde el punto de vista educativo, es necesario tener presentes los momentos de cambio en el desarrollo para poder detectar a tiempo posibles dificultades.

Las sub-partes son: **Elevador:** Determina la intensidad de la tendencia.

Adhesor: Determina la fijeza, permanencia de la tendencia o su discontinuidad.

Selector: Determina la selección clara o la confusión de la tendencia.

Resumiendo lo dicho respecto al Centro Vegetativo:

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de este centro? Es un centro vital para la vida y no es mucho lo que un educador puede hacer al respecto, salvo, observar detenidamente el funcionamiento vegetativo y trabajar en equipo con la familia y el especialista correspondiente. La mayor tarea educativa respecto de lo vegetativo es brindar un ámbito lo más sano posible, la nutrición adecuada y hábitos saludables.

No obstante, hay un área que se puede desarrollar con facilidad y que será provechosa para los niños y niñas: el reconocimiento de la cenestesia. Si bien hay menores que registran con facilidad los estímulos vegetativos, hay otros que los ignoran o confunden. Cuando el momento evolutivo lo permita, poder intercambiar sobre esos registros, distinguiendo entre cansancio, hambre o sueño, es vitalmente importante.

Asimismo, con el ejemplo y las actitudes hacia el cuerpo de quien educa, podrán transmitirse valores y creencias que permitan a niños y niñas valorar, respetar y amar a sus cuerpos.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: Entre los educadores que priorizaron la necesidad de realizar actividades al aire libre, se encuentra Giner de los Ríos¹⁰, quien propició la higiene, el desarrollo de los sentidos y las gimnasias.

El método Montessori¹¹, cuando sugiere las prácticas de identificación de objetos con los diferentes sentidos externos, abrió el camino para poder reconocer y ampliar los registros vegetativos. Ojalá la creatividad de los educadores futuros se expanda hacia el reconocimiento de los registros cenestésicos y kinestésicos.

Asimismo, existen culturas que al contar con tradiciones milenarias de respeto y cuidado al cuerpo mantienen ejercicios mente-cuerpo muy saludables, como es el caso del yoga y del Tai Chi.

Desde luego que proponer la práctica de respiración completa a niños y niñas, tal como explicada en “Autoliberación”¹², les ayudará a una mejor oxigenación, calma interna y capacidad atencional, pero sobre todo a un mayor contacto con el propio cuerpo y ojalá les permita comenzar a amarle

Ejemplos de actividades basadas en el desarrollo vegetativo en la edad adulta; toda actividad humana tiene una base fisiológica y por lo tanto no pueden separarse las actividades adultas con mayor o menor injerencia vegetativa.

Pero, como hemos dicho anteriormente, la actitud hacia el cuerpo recibida durante el paisaje de formación, permanecerá largo tiempo y por lo tanto, inculcar el amor al cuerpo, la comprensión de sus necesidades y el apoyo a sus cambios, es fundamental para enfrentar una vida adulta más plena y feliz.

¹⁰ Francisco Giner de los Ríos: “Antología Pedagógica de Francisco Giner de los Ríos”. Selección y estudio preliminar de Francisco J. Laporta. Santillana S.A., 1977; 2ª ed. 1988 – Textos de “Obras Completas de Francisco Giner de los Ríos”

¹¹ Tim Seldin (Presidente de la Fundación Montessori, “Cómo obtener lo mejor de tus hijos”, 2007, Grijalbo, Gran Bretaña

¹² Luis A. Amman, Autoliberación, 1991, Plaza y Valdés, México D.F., México

CENTRO MOTRIZ

Según explica Silo en Psicología II:¹³ *“El Centro Motriz actúa como regulador de los reflejos externos, condicionados e incondicionados, y de los hábitos de movimiento. Permite el desplazamiento del cuerpo en el espacio. Trabaja con tensiones y relajaciones musculares activadas por señales nerviosas y químicas.”*

Lo que denominamos “acción en el mundo externo” es fundamentalmente la expresión del centro motriz. Desde luego que dicha acción necesitará del trabajo de otros centros pero, la capacidad de trasladar el propio cuerpo en el mundo es característica del centro motriz.

¿Cómo funciona esta respuesta motriz que da la conciencia? A través de un tipo de imágenes recientemente descubiertas: las imágenes kinestésicas. Gracias a ellas, aprendemos movimientos, reflejos, nos ubicamos en el mundo y extrapolando las consecuencias de estas imágenes, tenemos una ubicación temporo-espacial en el mundo que nos permite movernos coherentemente (o no).

Nuestro punto de vista educativo nos obliga a considerar el centro motriz como algo mucho más amplio que la capacidad de tener cierto equilibrio o ciertos reflejos. Necesitamos ver las consecuencias, en el comportamiento y en el futuro desarrollo de alguien, de dicho equilibrio o dicho reflejo.

Por ejemplo, la seguridad o inseguridad de ciertos movimientos desarrollados en los primeros años de vida, se constituirá en la base física de la auto-confianza de un individuo. Como caso concreto, un niño aprendiendo a andar necesitará de un progenitor que lo acoja y anime. Esa potente o débil autoconfianza podrá desarrollarse y transformarse a lo largo de su vida, pero contar con una sólida auto-confianza desde los primeros años ahorrará a ese ser humano muchísimas desventuras en su futuro.

Al ser el cuerpo en movimiento la expresión de la conciencia en el mundo, la motricidad permitirá (o impedirá) a ese ser humano realizar acciones que le permitan integrar temores, satisfacer necesidades insatisfechas, etc.

Como bien lo explica Bernard Acouturier¹⁴, pedagogo francés, creador de la práctica sicomotriz, *“al madurar la función motriz con mayor precocidad en relación a otras funciones como la lingüística o la mental, la motricidad le permite reasegurarse frente al hecho de perder la continuidad de su unidad”* ¿Qué estamos diciendo?: que a través del movimiento, por ejemplo, rodando, metiéndose en cajas o corriendo en círculos los niños pueden elaborar situaciones de protección que les permiten superar sus importantes temores infantiles, los cuales pueden pasar desapercibidos por los adultos.

Esta integración del sufrimiento a través de la acción en el mundo, no es nueva, ni siquiera original, pero no había sido tomada en cuenta en la educación pre-escolar y por lo tanto es una importante visión de la necesidad de la acción válida en el mundo para enfrentar los propios fantasmas, o conflictos no integrados.

A medida que avanza el proceso de maduración fisiológica en cada ser humano se podrán elaborar formas más complejas de integración de temores o del sufrimiento en general a partir de estos mecanismos iniciales. Pero el cuerpo y por ende, la acción que éste desarrolla en el mundo estarán siempre disponibles para permitir a cada ser humano una vida más plena. Corresponde a cada cual llevar a cabo una acción en el mundo unitiva o contradictoria. Como dice Silo en La Mirada Interna, Capítulo XIII¹⁵: *“No*

13 Silo: Apuntes de Psicología, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

14 Bernard Acouturier, “Por qué los niños y las niñas se mueven tanto?”, 2004, Editorial GRAO, de IRIF, Barcelona, España

15 Silo, en Obras Completas. Volumen I. Humanizar la tierra, La Mirada Interna, Plaza y Valdés, 2002, México D.F., México

es indiferente lo que hagas con tu vida. Tu vida, sometida a leyes, está expuesta ante posibilidades a escoger”

Como dice Silo, El Paisaje Interno¹⁶, X La Acción Válida: *“Todo fenómeno que hace retroceder el sufrimiento en otros se registra en quien lo produce como un acto válido, como un acto de unidad.”*

Así lo explica Fernando García¹⁷ en su charla “La Actividad Organizativa como Acción Válida” (blog Otra Mirada Humanista): *“A mi ver, la mejor manera de abocarse a la construcción estructural es con la actitud de quien realiza una acción válida a largo plazo, que involucra el presente y futuro de millones de personas. Esa acción válida estará hilvanada por incontables acciones específicas que irán construyendo una realidad. Y será esa actitud la que podrá hacer que afirmemos día a día “amo la realidad que construyo”.*

Como testimonio personal, puedo agregar que estudiando con sinceridad los conflictos que fui acumulando en mi biografía, algunos de los cuales me ha sido posible integrar, advierto que una gran mayoría lo hicieron por el simple hecho de realizar acciones válidas en el mundo relacionadas con ellos, aunque también es cierto que agradezco otras herramientas psicológicas del Nuevo Humanismo que me permitieron trabajar algún conflicto en detalle.

Parte Motriz: Reflejos adquiridos

Las sub-partes son: **Elevador:** que determina la fuerza del reflejo, la cual depende fundamentalmente de la base física, ya que una persona desnutrida no tiene suficiente fuerza para dar una patada, atajar una pelota o esquivar, saltando oportunamente. Demasiados errores se han cometido pretendiendo que el “deporte es salud” con niños carentes de energía y con una base alimenticia mínima, que finalmente optaban por hacer juegos de mesa que no requerían esfuerzo alguno.

Adhesor: establece el mayor o menor mantenimiento de los reflejos, pudiendo en ocasiones llegar a la desconexión.

Selector: Define la precisión del reflejo, también llamado puntería y está muy relacionado con la experiencia, o entrenamiento vivido, ya que se trata de un área humana aprendida y por lo tanto no desarrollada en caso de no existir las condiciones mínimas para aprenderla.

¿Cuáles son los criterios para el desarrollo de los reflejos adquiridos? Aspiramos a brindar las condiciones necesarias para contar con reflejos fuertes, mantenidos y precisos. Al preguntarnos por el para-qué de los reflejos, surge la pregunta: ¿Qué área de conducta se propicia al enseñar reflejos? Una posible respuesta es posibilitar la veloz y precisa reacción ante nuevas situaciones. Como veremos más adelante, en un mundo cambiando a gran velocidad, son necesarios reflejos rápidos y certeros ante situaciones nuevas, difíciles o peligrosas.

16 Silo, en Obras Completas. Volumen I. Humanizar la tierra, El Paisaje Interno, Plaza y Valdés, 2002, México D.F., México

17 Fernando García, “La Actividad Organizativa como Acción Válida) (Blog Otra Mirada Humanista)

¿Cómo lograrlo? Según Silo menciona en “El Paisaje Humano”¹⁸, capítulo VI La Educación: *“debería tenerse en cuenta a una práctica que pusiera en juego todos los recursos corporales de modo armónico y esta disciplina se parecería más a una gimnasia realizada con arte que al deporte, ya que éste no forma integralmente sino de manera unilateral. Porque aquí se trata de tomar contacto con el propio cuerpo y de gobernarlo con soltura. Por esto, el deporte no tendría que ser considerado como una actividad formativa pero sería importante su cultivo teniendo por base la disciplina comentada”*.

Es lamentable que en algunos países de la cultura occidental, generaciones enteras de niñas fuesen discriminadas y se les impidiese realizar ejercicios de este tipo. Al privarles de una relación más estrecha con su propio cuerpo, también se les privó de un emplazamiento en el mundo fáctico donde moverse con soltura y esto redundó en algunos casos en un retraimiento o relaciones de fuerte dependencia.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: dependiendo de las edades, se puede partir con juegos de sicomotricidad, tales como los descritos por Acouturier, pasando por todo tipo de gimnasias, hasta llegar al pre-deporte. Desde luego, es necesario respetar las etapas del proceso de aprendizaje y no imponer el deporte cuando aún no se han desarrollado las condiciones mínimas para el mismo.

Ejemplos de actividades basadas en “reflejos adquiridos” en la edad adulta: desde luego que muchas actividades deportivas tienen como base los reflejos adquiridos, tales como karate, tenis, fútbol, baloncesto, natación, etc. Pero el campo de los reflejos adquiridos puede ser más amplio, la pericia en los reflejos se extiende a la conducción de máquinas, aprendizaje de teclados, control de complejos aparatos electrónicos y más allá. De manera que desde operarios de máquinas en la industria, pasando por chóferes, hasta controladores de vuelos y pilotos de aeronaves, tienen como base la facilidad en el aprendizaje de reflejos.

Parte Emotiva: Hábitos del movimiento

Esta parte es fundamental para la vida porque aunque pareciera que solo abarca los movimientos aprendidos habituales, va mucho más allá de la simple secuencia motora utilizada para estudiar, cocinar, saludar, relacionarse, trabajar, etc. Implica también el “hacer en el mundo”, la facilidad o dificultad para moverse de nuevas maneras en sitios nuevos, para aprender rutinas hasta entonces desconocidas y por lo tanto se transforma en una importante capacidad de adaptación.

Las sub-partes son: **Elevador:** fuerza o inhibición de hábitos motrices. Dicho de otra forma, qué tan fuertes son los hábitos del movimiento. Puede darse el caso de que se aprenda con suma rapidez un movimiento dado, como el caso de pasos de baile, o bien, por el contrario, cueste muchas repeticiones hasta que se realiza bien.

Adhesor: Mantenimiento de hábitos motrices. Es lógico que una vez aprendido un movimiento, es necesario ponerlo en práctica hasta dominarlo, pero existen casos que a pesar de aprender con rapidez, también se olvida rápidamente. Este Adhesor está muy ligado al gusto por el movimiento. Si no se experimenta gusto, es muy difícil mantener rutinas de movimientos (aunque sea posible). Existe por lo tanto quien tiene facilidad para mantener rutinas y es feliz realizándolas, y quien se cansa rápidamente y desconecta, perdiendo todo interés en la tarea en cuestión. Ninguno de estos extremos ayuda a la

18 Silo, en Obras Completas. Volumen I. Humanizar la tierra, Plaza y Valdés, 2002, México D.F., México

adaptación creciente, ya que se necesita mantener hábitos para lograr avances en ciertos procesos lentos y por otra parte se necesita innovar y ser permeable a nuevos hábitos para avanzar.

Selector: precisión de hábitos del movimiento. Esta parte es más simple de visualizar, desarrollar y corregir. Se trata de realizar secuencias de movimientos con exactitud o no. En este último caso, el selector falla. Un ejemplo clásico es el aprendizaje del saludo: según las pautas culturales, será necesario inclinarse, o levantar la mano, o realizar un movimiento de cabeza. Habrá quienes lo “pillan” rápido y quienes no. Hay quienes al cambiar de entorno (y de pautas) no advierten los nuevos códigos y pretenden mantener los anteriores, siendo rechazados por sus nuevos congéneres.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Aspiramos a desarrollar hábitos que faciliten y simplifiquen la vida de los educandos, pero también, teniendo en cuenta la rapidez del cambio en nuestra sociedad, será necesario preparar para el futuro, brindando posibilidades de transformación de hábitos y generación de nuevas alternativas.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: esto puede lograrse a través de la repetición de secuencias motrices como aprendizajes en baile, gimnasias ejecutadas artísticamente, secuencias en la agricultura, construcción, preparación de elementos y desde luego rutinas escolares. La flexibilidad en los hábitos motrices puede desarrollarse a través de juegos con secuencias dispares, invirtiendo las rutinas, simulacros de situaciones y generación de hábitos improvisados, etc.

Ejemplos de actividades basadas en los hábitos motrices en la edad adulta: el baile es, sin duda, el mejor ejemplo de actividad adulta basada en hábitos motrices, pero existen muchísimas profesiones que necesitan del desarrollo de esta parte trabajando con otros centros ya que se facilitan al existir el hábito motriz correspondiente: por ejemplo: cirugía, fisioterapia, jardinería, cocina, modelaje, ventas, etc.

Parte Intelectual: Cuidado Motriz

El cuidado, la precisión del movimiento y el equilibrio del cuerpo constituyen un aspecto importante de la forma en que nos movemos en el mundo. La gama es muy amplia: desde la torpeza constante de quien se lleva por delante los objetos y las personas, como también la torpeza de la motricidad fina de quien no puede manejar cosas pequeñas sin romperlas, hasta la destreza máxima de la elegancia y precisión de cada movimiento incluyendo el cuidado del detalle, todas ellas constituyen el trabajo de esta parte intelectual del Centro Motriz. Esta parte tiene enorme importancia en los primeros años de vida. Ciertas tradiciones en la forma de llevar al infante desarrollarán más un aspecto u otro. Por ejemplo si el bebé se encuentra colgado en la espalda de su madre durante prolongados períodos de tiempo, estará en contacto con la propia motricidad gruesa, con su equilibrio y trabajo de los grandes músculos. Por otro lado, si el bebé tiene oportunidad de gatear y explorar, tendrá condiciones para desarrollar la motricidad fina al poder acceder a objetos.

Pero este trabajo tiene concomitancias que incluyen la propia ubicación espacial y el registro de “estar en el mundo”. El cuidado motriz está muy relacionado con las características del propio espacio de representación, uno de los grandes aportes de Silo a la psicología. El espacio de representación es la pantalla interior donde se emplazan las imágenes de todo tipo según sea el sentido que las origine. El emplazamiento de las imágenes en profundidades específicas del espacio de representación, permiten a ese ser humano dar una respuesta u otra. Como lo explica Silo en Psicología II¹⁹: “Es de suma

19 Silo: Apuntes de Psicología, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

importancia comprender la función con que cumple la imagen porque ésta es la que prepara el tono corporal y finalmente mueve al cuerpo en una dirección. Al decir que “la imagen lleva cargas psíquicas a niveles físicos” estamos a mucha distancia de lo que pensaban los psicólogos que suponían a la imagen como una percepción degradada”.

Si bien todo venimos con la posibilidad de emplazar imágenes en distintas profundidades del espacio de representación para poder reconocer lo “cerca”, “lejos” y “muy lejos”, el tema del emplazamiento de la imagen, recién se comienza a estudiar. Dentro de este tema se abre el campo inexplorado del emplazamiento de las imágenes kinestésicas. Al parecer, cada ser humano tendría una particular facilidad para trabajar con imágenes más cercanas o lejanas. Según esta hipótesis, habría quienes ubican el propio cuerpo dentro de un espacio muy reducido y quienes se ubican en un espacio muy dilatado. Las respuestas motrices variarían según sean las características de dicho espacio. En deportes como el fútbol o el tenis, son conocidos los jugadores capaces de emplazarse en el lugar justo para conseguir el efecto preciso. Lo llaman “tener la pelota en la cabeza”. Aparentemente, se trata de integrar la cancha, o los otros jugadores dentro del propio espacio de representación y por lo tanto, poder ubicarse mejor para lograr el tanto, se trata de un trabajo de las imágenes kinestésicas en coordinación posterior con el intelecto (aunque no existan inicialmente pensamientos ni razonamientos que enlentecerían el proceso). A falta de una descripción del fenómeno, lo llaman por el nombre propio del jugador que se ubica de esa forma.

Las sub-partes son: **Elevador:** incluye la fuerza de este cuidado. Hay quienes tienen una considerable fuerza en el cuidado de lo que hacen (aunque les salga mal) y hay quienes son “descuidados” sin caer en cuenta de que ensartan un codo en el ojo ajeno. El buen humor vernáculo tiene nombres peyorativos para estos últimos, pero suelen ser casos en que la parte no llega a recibir suficiente energía por absorción de algún otro centro.

Adhesor: es el mantenimiento del cuidado. Un caso característico de su posible variación, es el momento posterior al reconocimiento de un lugar nuevo; al llegar por primera vez a un sitio, manejamos el cuerpo con cuidado para no tropezarnos con objetos desconocidos. Pero, una vez reconocido el “terreno”, el Adhesor “afloja” su trabajo y es posible tropezar, no esquivar nuevos objetos, etc.

Selector: es la precisión del cuidado motriz. Trabaja en positivo cuando mantiene el equilibrio, cuando maneja el objeto delicado con la presión justa, cuando acierta con el gesto justo según la circunstancia y la cultura en cuestión. Por el contrario, trabaja negativamente cuando se es incapaz de trasladar objetos sin que se caigan, o bien cuando se rompe objetos. Esta precisión está muy relacionada con la capacidad para imitar motrizmente gestos y ademanes de otros. Por lo tanto, la capacidad de mimesis en entornos diversos, tiene sus raíces en este selector.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Aspiramos a motivar el desarrollo del “estar en el mundo” con amplitud, cuidado y eficacia. Las capacidades de mimesis, creatividad y adaptación, se generarán a partir de esta parte. Siendo el centro motriz mucho más rápido que la emoción o el intelecto, será posible generar respuestas adaptativas crecientes por la simple postura, ademanes y reacciones, antes que los centros más lentos procesen la necesidad de respuestas más elaboradas. Dada la enorme velocidad de la mundialización, quien se educa hoy, necesitará adaptarse mañana a entornos muy diferentes en cortos lapsos de tiempo.

Asimismo, siendo esta parte la que genera el registro de “estar en el mundo” gracias a la propia ubicación espacial y temporal, se sientan las bases necesarias para que posteriormente el intelecto pueda abstraer a imágenes abstractas la información recibida. Por ejemplo, quien conoce los horarios de un evento y cae en cuenta de los tiempos necesarios para cada cosa (presentaciones, charla, comida, baile) puede llegar a

la conclusión, “el evento resulta aburrido” por los tiempos demasiado largos otorgados a una charla. Este es un trabajo de la parte intelectual motriz enviando información al intelecto que la sintetiza. Quienes trabajan a menudo de esta forma, también lo suelen hacer a la inversa, “traduciendo” imágenes abstractas a actividades motrices concretas. Volviendo al ejemplo del evento: si alguien quiere que sea dinámico y divertido, los ritmos de cada parte deben ser breves al principio, alargarse en la comida y muy largo en el baile.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: todos los juegos de equilibrio, destrezas y ritmo, tales como atletismo y gimnasias varias (incluyendo la rítmica) posibilitan el desarrollo de esta parte. Pero también los juegos de imitaciones, de teatro mudo, las danzas de expresión son grandes aportes a estas capacidades.

Ejemplos de actividades basadas en los hábitos motrices en la edad adulta: Los atletas en general requieren del trabajo en esta parte, pero no solo aquellos que practican el deporte de forma individual, sino también los que trabajan en equipo, ya que el desarrollo de esta parte permite ubicarse en el momento preciso y de la forma específica para contribuir al equipo. Dicho de otra forma, la enorme mayoría de profesiones exige el desarrollo de esta parte.

Como ejemplos directamente relacionados con el trabajo de esta parte (en coordinación con otros centros) encontramos coreógrafos, tramoyistas, arquitectos, organizadores de eventos, coordinadores de funciones diversas, etc.

CENTRO EMOTIVO

Encontramos la definición de este centro en Psicología II, de Silo²⁰: *“Es el regulador y sintetizador de respuestas situacionales mediante su trabajo de adhesión o rechazo. De ese trabajo del centro emotivo se registra esta particular aptitud del psiquismo para experimentar las sensaciones de acercarse a lo placentero o de alejarse de lo doloroso, sin que por esto el cuerpo necesariamente actúe. Y puede suceder que no exista referencia objetal externa y sin embargo se experimente la emoción del rechazo o el estado de adherencia, porque se trataría de objetos de la propia representación que provocan (por el surgimiento de imágenes), disparos del centro emotivo. Ejemplificando, no habría que huir, ya que no existe peligro objetal, sin embargo se está huyendo del “peligro” de la propia representación.*

Cuando el centro emotivo da respuestas desbordantes, se producen alteraciones en la sincronización de los otros centros por bloqueos parciales”

¿Porqué es vital el desarrollo de este centro? Porque tiene la capacidad de orientar toda la conducta y puede bloquear o habilitar a otros centros. Sin un ámbito emotivo agradable, cualquier aprendizaje se dificulta u olvida. Sin un adecuado desarrollo emocional y su correspondiente control, la vida de ese ser humano puede convertirse en la esclavitud de emociones que le han “tomado” o la frustración de una vida anestesiada por la imposibilidad de sentir. A pesar de ser un aspecto fundamental de la educación ha quedado relegado a ocasionales actividades y a prácticas de relación cada vez más restrictivas a medida que avanza la monetarización de la educación en el siglo XXI. Aunque existan ciertas pautas de conducta en la escuela actual que prohíben el maltrato, el hacinamiento en las aulas, la extensión de los currículos de materias y la presión por el rendimiento-notas conspiran contra el ámbito agradable (y contra el aprendizaje). Transformar el ámbito emotivo en la educación es por lo tanto urgente y revolucionario.

Para lograr construir un mundo más humano, deberemos revalorizar la importancia de este centro potenciando posibilidades y difundiendo alternativas de desarrollo no solo en la escuela sino en los hogares.

A lo largo de la historia humana, cada cultura ha desarrollado preferentemente una parte u otra de este centro. De esta forma, hay culturas que han potenciado el coraje, el atrevimiento y numerosas pasiones, que les han posibilitado avances en ciertos campos. Asimismo, existen culturas con un exquisito desarrollo de los matices de la afectividad generando una apreciación muy sutil de la estética, los gestos o las relaciones. Es de esperar que en un mundo mundializado podamos aunar estos valiosos elementos que antes estaban diferenciados.

Parte Motriz: Pasiones

Las sub-partes son: **Elevador:** que determina la carga pasional y puede tener mucha o poca carga dependiendo de la base física, el trabajo motriz y la inclinación hacia la expresión o el bloqueo de las experiencias anteriores vividas. La gama de pasiones es amplia y se torna más compleja a medida que avanza la edad. Inicialmente puede trabajarse con la alegría, el atreverse a hacer algo difícil, las súbitas sorpresas y los sustos en un contexto lúdico. Más adelante, cuando la madurez lo permite, puede trabajarse sobre el temor, el amor, la osadía, el resentimiento e inclusive el odio, dando pautas de control

Desde luego que el educador deberá tener en cuenta el momento de desarrollo de los niños y niñas al generar situaciones pasionales, no es lo mismo trabajar con alumnos y alumnas de 3 años, en plena exploración de las propias posibilidades pasionales (y su efecto en otros) que a los 6 años. Será necesario

20 Silo, “Apuntes de Psicología, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

la reflexión oportuna sobre las consecuencias de las propias acciones desde temprana edad para ir desarrollando un mayor control.

Adhesor: establece el mayor o menor mantenimiento de las pasiones, pudiendo en ocasiones llegar a la desconexión. Es precisamente el trabajo del adhesor el que permitirá en la vida adulta frenar la propia violencia y mantener la propia vocación según sea el caso.

Selector: define la precisión de la pasión o por el contrario su confusión; por ejemplo confundir rabia con tristeza. El trabajo con esta sub-parte es muy importante porque permite “afinar” la propia respuesta ante situaciones pasionales, contestando con la pasión oportuna. Por ejemplo el intento de frenar la violencia ajena con una gran firmeza pasional pero que no ejerza violencia. Solo quien ha explorado y expresado sus propias pasiones, puede encontrar aquélla que se ajuste exactamente a su intención. Asimismo hay que destacar que culturalmente se han peraltado ciertas pasiones contradictorias, tal es el caso de confundir amor con posesión, o bien la venganza que no solo se justifica sino que se exige culturalmente.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo pasional? Aspiramos a facilitar fuertes y mantenidas pasiones que permitan al ser humano llevar adelante sus anhelos más profundos y también un gran control sobre las mismas para posibilitar el respeto hacia sí mismo y hacia los demás. Para ello será necesario generar juegos y situaciones en que las pasiones puedan aparecer y controlarse. Esto puede constituir un gran reto para quien educa, ya que existe en nuestra cultura un gran temor al desborde pasional cotidiano, salvo en ocasiones socialmente aceptadas (como por ejemplo: partidos de ciertos deportes). De manera que al generar estas situaciones, quien educa deberá sobreponerse a sus propias limitaciones culturales.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: dependiendo de la edad apropiada, se puede jugar con máscaras y disfraces para que surjan los personajes de monstruos y villanos, como también la de seres inofensivos. De esta forma se favorecerán los transformismos indispensables para la integración de “heridas” pasionales. Por ejemplo, un villano, gracias a una modificación en el disfraz, puede convertirse en un “chico malo” y continuar con modificaciones hasta ser “un niño abandonado”. A medida que avancen los cambios, será posible tener una mirada compasiva sobre quien provocaba temor o repulsión. Esta capacidad transformadora es fundamental para poder integrar recuerdos o situaciones dolorosas. De hecho, la rebelión contra el propio sufrimiento, es una pasión que permite superarlo. Avanzando en edad, el teatro cumple con igual función educativa.

El canto a toda voz, por ejemplo la ópera, es una magnífica herramienta para esta parte. La gimnasia y cuando la edad lo permite, el deporte generan la base física indispensable para el desarrollo pasional y propiciar el control del mismo.

El Método Montessori²¹ enseña a trabajar las rabinetas de la primera infancia con tranquilidad, demostrando su ineficacia como forma de manipulación pero también atendiendo a su origen, previendo su aparición.

Ejemplos de actividades “pasionales” en la edad adulta: Todo aquel que ha sido fiel a una gran pasión o vocación, de cualquier ámbito, evidencia un desarrollo pasional llamativo. Desde luego, existen profesiones que demandan un gran crecimiento de esta parte, acompañado desde luego, con otros centros: la actuación (ver entrevista a Sara Tajuelo), el canto, la política, los que arriesgan sus vidas para cuidar y salvar a otros, como por ejemplo los bomberos y los voluntarios.

Parte Emotiva: Hábitos emotivos

21 Tim Seldin (Presidente de la Fundación Montessori, “Cómo obtener lo mejor de tus hijos”, 2007, Grijalbo, Gran Bretaña)

El centro emotivo en general y en particular esta parte emotiva, constituye el eje de ese especial ser humano. Lo que comúnmente llamamos dirección vital, puede generarse a partir del sufrimiento o unidad interna que se experimenta en esta parte.

Aquí encontramos toda la gama de alternativas emocionales que no suelen tener concomitancias motrices, tales como los estados de ánimo, los sentimientos, la empatía, etc.

Esta parte es muy susceptible del contagio anímico en el paisaje humano que rodea a cada cual. Es difícil sobreponerse a situaciones sociales de desánimo, queja, optimismo, fe, desconfianza, etc.

Esta característica se aprecia con facilidad en las culturas que han desarrollado esta parte, “afinando” la respuesta emocional de manera muy sofisticada, como dijimos anteriormente. Por ejemplo, la ceremonia del té japonesa, con sus leves registros de paz y armonía, pasan desapercibidos para un desconocedor de esos matices. Asimismo, la mirada empática a los ojos de otro, como se acostumbra en Daka, Bangladesh, puede ser considerada intrusiva para quien ignora la consideración al otro que lleva implícita.

Asimismo, la propia “sensibilidad”, además de responder a las pautas de la propia cultura, también se ajusta a las características generacionales de aquellos que compartieron el mismo momento histórico. Quienes comparten un paisaje de formación similar, no solo participan de creencias similares, sino también de un “tono afectivo” que les es característico. Ver Silo, *Psicología II*²²: *“Así pues, llamamos “paisaje de formación” al conjunto de grabaciones que configuran el substrato biográfico sobre el que van sedimentando hábitos y rasgos básicos de personalidad. La formación de ese paisaje comienza en el nacimiento. Las grabaciones estructuradas básicas comprometen no sólo a un sistema de recuerdos sino a tonos afectivos, a una forma característica de pensar, a una manera típica de actuar y, en definitiva, a un modo de experimentar el mundo y de actuar en él.”*

Si profundizamos más, encontramos que dicha sensibilidad también tiene raíces en la propia respuesta compensatoria que realiza el núcleo de ensueño (“clima” mental de cierta fijeza que puede percibirse como el estado de ánimo o sentimiento común a las ensoñaciones más importantes de una persona) para equilibrar la conciencia frente a lo que le toca vivir individualmente. Como dice Silo en *Psicología I*²³: “El núcleo de ensueño no es una imagen sino que es ese clima mental que se experimenta. El núcleo va a motivar la producción de determinadas imágenes que, consecuentemente, van a llevar a una actividad. Ejemplo de núcleo negativo es un permanente sentimiento de culpa”

Las sub-partes son: **Elevador**: fuerza o inhibición de sentimientos o estados de ánimo. Por ejemplo una gran sensibilidad o insensibilidad. Es importante destacar que pueden existir anhelos y expectativas ignoradas por la propia persona, que emergen súbitamente cuando la ocasión es propicia. De manera que aún personas de gran sensibilidad, pueden experimentar inhibiciones con respecto a ciertos deseos, por ejemplo, los muy profundos. Teniendo en cuenta la relación entre las partes, si existen fuertes bloqueos en la parte motriz de la emoción (las pasiones), difícilmente se contará con un gran caudal en esta sub-parte.

Adhesor: Mantenimiento de sentimientos o estados de ánimo. Por ejemplo, prolongados estados de ánimo tales como optimismo, bienestar, sospecha, nostalgia, malhumor, etc. Este mantenimiento no necesariamente es positivo para la convivencia ya que, al igual que las pasiones que necesitan ser controladas, la incapacidad para desconectar de ciertos sentimientos puede generar gran sufrimiento

22 Silo, “Apuntes de Psicología”, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

23 Silo, “Apuntes de Psicología”, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

personal y social. Tal es el caso del resentimiento, que cuando se fija, contagia a todo el entorno. Desde luego, a la inversa, si el adhesivo funciona desconectando la mayor parte del tiempo, los sentimientos se tornarán efímeros con consecuencias posteriores. Por ejemplo, situaciones generadas desde un fuerte pero breve sentimiento, pueden tornarse contradictorias poco después.

Selector: precisión de sentimientos o estados de ánimo. Por ejemplo, definición de registro de buen humor, tristeza, simpatía, fe (tanto en uno mismo como en otros), desconfianza, etc. Si el selector trabaja en confusión, se generan ambivalencias emotivas y confusiones entre sentimientos. Aquí es necesario destacar que nuestra herencia cultural se caracteriza por enaltecer una gama un tanto limitada de sentimientos. Aunque la historia nos ha brindado poetas, no hemos heredado una “educación emocional” que nos permita desarrollar y profundizar los sentimientos. Así por ejemplo, nos cuesta reconocer la enorme gama del amor, del afecto, o de la compasión. De manera que es todo un desafío atreverse a sentir y avanzar en este campo.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Favorecer el desarrollo sentimental, facilitando su expresión y dando herramientas de transformación para posibilitar los cambios que esa persona necesite realizar en el futuro. De manera que será necesario a través de juegos, músicas, bailes, etc. Generar atmósferas sentimentales y también aprender a conectar y desconectar esos sentimientos para ganar en movilidad emocional. Aquí jugará un importantísimo lugar el buen humor con el que es posible transformar lo odioso en ridículo y lo atemorizante en cercano.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: Los juegos de óptica cómica y óptica trágica implementados en todo tipo de representaciones son muy útiles (ver entrevista a Sara Tajuelo). La poesía es una herramienta que conmueve. La música es fundamental para el desarrollo y la transformación emotiva. Nuevamente, los juegos de disfraz que permiten intercambiar los atributos de ciertas imágenes y transformarlas, serán muy útiles.

El método Montessori enfatiza en el buen tono del ámbito emotivo como fundamental en la experiencia del aprendizaje.²⁴

Ejemplos de actividades “sentimentales” en la edad adulta: obviamente, los poetas se caracterizan por trabajar con esta parte. También los educadores capaces de ponerse en el lugar de los niños y niñas. El arte en general, tanto el teatro, como la música, la literatura, etc. exigen de los artistas un gran desarrollo emocional. El cuidado de la salud de otros (por ejemplo, niños, mayores y enfermos) abarcando toda la gama de profesiones que se dedican a ello, desde voluntariado, enfermería hasta profesionales psicólogos, cuando se realiza con compasión y afecto es también una vía para ampliar y engrandecer esta parte. Los que trabajan con el humor, ya sea gráfico o actuado, se incluyen también en esta área.

Parte Intelectual: La intuición

Esta parte suele ser muy ignorada y en ocasiones, degradada. Sin embargo esta percepción con datos de diferentes sentidos y memoria, que no tienen un justificante racional pero que puede expresarse como “algo huele mal”, o “fulanita ha cambiado” es fundamental para la vida.

Es necesario enfatizar que la intuición trabaja con datos proporcionados por la percepción o la memoria, si vemos a alguien “raro” es que estamos cotejando con percepciones anteriores y advertimos el cambio

24 Tim Seldin (Presidente de la Fundación Montessori, “Cómo obtener lo mejor de tus hijos”, 2007, Grijalbo, Gran Bretaña)

operado en su rostro, postura, etc. La intuición siempre se basa en datos no intelectuales, como la observación de gestos, olores, etc. Si no hubiese datos sobre los cuales la conciencia pudiese elaborar una síntesis, no estaríamos hablando de intuición ni de centro emotivo.

Debemos estar agradecidos a las intuiciones de muchos científicos que a partir de una sensación “inexpresable” insistieron en investigar campos antes ignorados. Es gracias a la intuición como advertimos matices diferentes en situaciones, personas o posibilidades y es la falta de la misma la que nos convierte en “elefantes en una cacharrería” sin caer en cuenta de sentimientos o necesidades ajenas.

Las sub-partes son: **Elevador:** fuerza o inhibición de la intuición. La fuerza de la intuición a veces no se corresponde con la importancia que ese ser humano le da a este tipo de respuestas. Existen numerosos casos en que se ha intuido una posibilidad y se la ha descartado racionalmente por auto-censura. Hablamos de una intuición potente si manda fuertes señales y advierte a ese ser humano, sin importar que ese ser humano las valore o no.

Adhesor: mantenimiento o desconexión de la capacidad intuitiva. No siempre la intuición tiene permanencia. Existen personas que experimentan una percepción intuitiva de la realidad bastante continuada y otros casos en que esa percepción es ocasional.

Selector: precisión de la intuición o confusión de la misma. Este selector no tiene que ver con la elaboración intelectual de lo intuido, como tampoco su valoración. Esos son procesos de otro centro. El selector de la parte intelectual de la emoción permite definir acertadamente lo diferente, lo nuevo en alguien (gracias a la modificación de su expresión, por ejemplo), lo peligroso o no, de una situación, o bien, elegir el momento oportuno para iniciar algo. Analizar la oportunidad para hacer algo, vemos que no es un fenómeno intelectual. Aunque se pueda calcular por ejemplo, que un momento de una reunión en particular, es más oportuno que otro, dicho cálculo no funciona en el instante de la acción, en cambio, la intuición al advertir el “clima común”, la pausa adecuada y la oportunidad para proponer algo, es un trabajo fundamentalmente emocional.

Lamentablemente, cuando trabaja en confusión nos hace confiar en quien no deberíamos, o desconfiar de quien quiere ayudarnos. Hay que notar que la intuición no solo está dirigida hacia otros, sino también puede enviar señales de las propias necesidades. El “no saber lo que se quiere” es, desafortunadamente un trabajo confuso de este selector.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Aspiramos a valorar la intuición y considerarla una respuesta valiosa e importante en la vida. Sería muy interesante generar atmósferas intuitivas que suelen ser muy sutiles, pero para ello, es necesario una cierta tranquilidad y que no exista bombardeo de algún tipo de pasiones, exigencias o expectativas. Es necesario aprender a observar con calma y sacar conclusiones valiosas.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: favorecer el desarrollo intuitivo, en primer lugar, valorando esta parte, comprendiendo su aporte a la vida. Existen numerosos juegos que ayudan, el más común, el juego de mímica donde los actores trabajan con el cuidado motriz, pero los espectadores que adivinan trabajan fuertemente con la emoción. Otra alternativa es parar en la mitad de una representación, película o lectura de cuento y preguntar a los presentes, cómo intuyen el final. Lamentablemente existe muy poco trabajo sobre esta parte y sería necesario investigar mucho más. (ver entrevista a Sara Tajuelo con comentario sobre la intuición)

Ejemplos de actividades “intuitivas” en la edad adulta: hay numerosas profesiones que tienen por base la intuición, en conjunto con otros centros. Tal es el caso de asistentes sociales, cuidadores, voluntarios, psicólogos y terapeutas. Pero también es el caso de gente que necesita desarrollar el sentido de la oportunidad y la intuición de tendencias de grandes conjuntos humanos, tal es el caso de políticos (ó miembros de sus equipos), inversores, especialistas en mercadotecnia, comunicadores, periodistas, etc.

CENTRO INTELECTUAL

El trabajo de este centro está descrito en Psicología II, de Silo²⁵ *“Responde a impulsos de los mecanismos de conciencia conocidos como abstracción, clasificación, asociación, etc. Trabaja por selección o confusión de imágenes, en una gama que va desde las ideas a los distintos tipos de imaginación, dirigida o divagatoria, pudiendo elaborar formas de respuesta como imágenes simbólicas, sígnicas y alegóricas. Aunque éstas parecen abstractas e “inmateriales” de ellas se tiene registro sensorial interno y se las puede recordar, seguir su transformación en una secuencia y registrar sensaciones de acierto o error. Cuando las respuestas incorrectas de este centro se desbordan de su ámbito producen confusión en el resto de la estructura y por tanto en el comportamiento”*

La capacidad de crítica y autocrítica, propias de los mecanismos de reversibilidad que corresponden al trabajo de la conciencia (cuando la misma trabaja en el nivel de vigilia) se expresan en el intelecto a través de las abstracciones (la parte intelectual del centro). En este nivel, el intelecto puede apercebir (poner atención a la percepción) y verificar (ó no) un dato. Un ejemplo del trabajo de los mecanismos de reversibilidad en conjunto con las abstracciones, es el recuerdo de lo hecho y su revisión o evaluación. Estos mecanismos posibilitan el aprendizaje mediante la corrección y mejoramiento.

De esta forma, un ser humano puede rectificar lo que hace, ya que gracias a la abstracción y la apercepción puede darse cuenta si se está cometiendo un error, o bien caer en cuenta si su vida lleva una dirección equivocada o acertada. Por lo tanto, esta parte posibilita expresar lo más humano del ser humano: su capacidad de cambio.

Parte Motriz: Imágenes

Esta es la parte más mecánica del intelecto y comprende el vasto campo de imágenes, entendiendo como tales las provenientes de los diferentes sentidos. De esta forma, tendremos imágenes visuales, auditivas, olorosas, gustativas y táctiles si tenemos en cuenta los sentidos externos; e imágenes cenestésicas y kinestésicas si tenemos en cuenta los sentidos internos.

El buen trabajo de la imaginación es importante para la vida porque permite tener creatividad, advertir nuevas alternativas, encaminar los proyectos y la vida en general con coherencia. Cuanto más se desarrolle esta parte, mayores posibilidades podrá descubrir ese ser humano.

Las sub-partes son: **Elevador**: fuerza, intensidad de la imagen, o bien, falta de “brillo”, opacidad de la misma. Como bien se explica en “Autoliberación”, la falta de fuerza en el elevador puede deberse a falta de práctica con cierto tipo de imágenes. Tal es el caso de quienes tienen fuertes imágenes auditivas pero débiles imágenes visuales (ó viceversa). En ambos casos si se brinda a esa persona la posibilidad de practicar (con gusto) en situaciones o juegos que potencien el tipo de imágenes “deficitarias”, es muy posible que se avance notablemente.

Más adelante aclara Amman:²⁶ *“la ausencia de imágenes visuales coincide con la sensación de “falta de conexión con el mundo”. Importa pues, el dominio de esta práctica”*. Las imágenes fuertes (de cualquier tipo) facilitan las respuestas coherentes en una dirección. No es lo mismo ir por la vida con imágenes potentes que ciego.

25 Silo, “Apuntes de Psicología”, Ulrica Ediciones, 2006, Rosario, Argentina

26 Luis A. Amman, “Autoliberación”, Plaza y Valdés, 1991, México D.F., México

En muchas ocasiones no se tiene en cuenta la imagen cenestésica que acompaña a la imagen visual. Por ejemplo, se puede ensoñar con un viaje, pero las imágenes visuales del paisaje a visitar no son suficientes para mover el cuerpo, para avanzar hacia ese objetivo. Si no se tiene la imagen cenestésica de fuertes deseos de relajarse (cuyo origen es ciertamente emotivo-vegetativo) la imagen “trazadora” perderá fuerza y será reemplazada. En cambio, a la inversa, si la imagen cenestésica es muy fuerte pero la imagen visual es borrosa, es posible que el proyecto cambie de objetivo y se desdibuje con el tiempo. De manera que las imágenes de los sentidos externos deben tener su correlato cenestésico o kinestésico para avanzar coherentemente hacia el futuro.

Adhesor: Según su trabajo, las imágenes permanecerán o se evaporarán pasado un tiempo. Cuando el adhesor no consigue mantener la imagen, ésta se desvanece o pierde atributos, generando una rápida desconexión y olvido de aquello que guiaba la conducta anteriormente. Por otra parte, las imágenes obsesivas, pueden imponerse a la persona quien se experimenta atrapado sin posibilidad de desconectar. Tanto uno como otro son extremos no deseables y es necesario trabajar el adhesor para lograr un trabajo de adhesión o desconexión voluntario.

Selector: Indica la precisión o vaguedad de la imagen. No es lo mismo tener imágenes claras, nítidas que experimentar objetivos vagos y difusos. Si el selector no es capaz de precisar la imagen, la persona carecerá de imágenes trazadoras, querrá llegar a ciertos objetivos y no sabrá cómo. En muchas ocasiones, se recurre a la improvisación por falta de imágenes claras y el resultado no siempre coincide con lo que se quería lograr.

El campo de lo alegórico es enorme, porque se trata de una actividad multiplicativa del intelecto. Definimos las alegorías como la capacidad de concretar lo abstracto para recordar (Silo, Psicología I, Apuntes de Psicología). Cada cultura desarrolla sus propias alegorías para identificar fenómenos idénticos entre sí, pero variados en su presentación. De esta forma, un arcoíris puede representar fortuna para un occidental o inminencia de muerte para un africano. De manera que no podemos juzgar desde afuera la coherencia o precisión de una imagen y mucho menos interpretarla. Solo la propia persona, conocedora de sus valores, creencias y experiencias relacionadas con ese tipo de imágenes, puede comprender e interpretar las mismas.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Aspiramos al desarrollo de esta parte del intelecto con la libertad de controlar su funcionamiento, sin que se imponga a nosotros mismos.

Posibilitar el desarrollo de la creatividad es una prioridad en la educación dado el enorme cambio que experimenta la sociedad y al que tendrá que dar respuesta la actual generación que se encuentra en la fase educativa de su vida. El trabajo con imágenes puede abrir posibilidades, o en su defecto, cerrarlas.

Lamentablemente entre los valores propios de la etapa desilusionada de una civilización (como lo definió Ortega y Gasset), aparece la creencia en la imposibilidad de cambio y se impone una visión quieta y fija, como si la actual sociedad fuese eterna en lugar de una construcción humana sujeta al constante cambio. Esto genera una base emotiva que desestima cualquier creatividad.

Por otra parte, todavía subsiste un modelo educativo basado en la atención tensa, el autoritarismo de la verdad única en manos de otro y la obligatoriedad de llegar a “resultados”. Todo esto se conjuga contra el desarrollo de la imaginación, ya que promueve las imágenes obsesivas y la eliminación de imágenes alternativas relacionadas pero no idénticas a la “correcta”.

También hay que reconocer que el desarrollo tecnológico genera posibilidades de imágenes no soñadas previamente. Las nuevas generaciones acceden a un universo 3D y con posibilidades de intercambio y creatividad conjunta al alcance por primera vez en la especie.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: Inventar cuentos, inventar juegos y todo tipo de actividad con desarrollo inconcluso que necesita desarrollarse, favorecen el trabajo de la imaginación. El trabajo con la atención dirigida colabora con el control de las imágenes obsesivas.

En el momento actual, con la expansión de la realidad virtual, se abre un enorme campo para el fortalecimiento de la imaginación. Será cuestionable la dirección de muchos juegos virtuales, pero su existencia es una poderosa posibilidad.

Ejemplos de actividades que requieren mucha imaginación en la edad adulta: desde luego que escritores, pintores y artistas en general ejercitan la imaginación de manera constante. Pero también los publicistas, diseñadores, compositores, coreógrafos y arquitectos (que trabajan con las imágenes visuales en 3D) en conjunción con el trabajo de otros centros. La capacidad de transformación de la imagen se extiende a dentistas, médicos, operadores de máquinas y tratamientos de la salud.

Parte Emotiva: Los hábitos intelectuales (la curiosidad)

Los hábitos intelectuales son fundamentales para la vida, porque permiten acceder a conocimientos y profundizar en temas que quedarían incompletos o superficiales de no existir un hábito que los impulsara.

Coloquialmente nos referimos a estos hábitos como los diferentes niveles de curiosidad que tenemos .

Las sub-partes son: **Elevador:** define la fuerza de los intereses intelectuales, impulsa toda la capacidad intelectual en un área definida por los propios intereses. Puede suceder que no exista fuerza en la curiosidad. La explicación más común para esta aparente falta de interés suele estar en momentos anteriores en que su curiosidad fue degradada, prohibida o minimizada. Estas experiencias suelen desmotivar a cualquier ser humano. Lamentablemente en muchas escuelas aún, la motivación es solo un tema teórico y no se la potencia en la realidad.

Adhesor: el mantenimiento (ó no) de los hábitos intelectuales nos indica el nivel de dispersión o concentración de un individuo. Lógicamente este mantenimiento puede desarrollarse en un medio proclive a la profundización de cualquier tema, o bien, puede diluirse por falta de retroalimentación. No obstante, una enorme capacidad de adhesión intelectual, puede convertirse en una característica que ocasione dificultades. Tal es el caso de los proyectos y temas en ciertas empresas donde se enfatiza o valora una conducta obsesiva. Desde el punto de vista educativo, sería ideal brindar posibilidades de conexión, pero también de desconexión de los hábitos para impulsar la libertad de cada individuo.

Selector: Indica la precisión (ó no) de dichos hábitos. Es común advertir que el selector de esta parte intelectual trabaja en confusión cuando la persona se queda en blanco respecto a su elección de intereses. Desde luego que el medio ejerce una poderosa influencia en el trabajo preciso del selector, ya que quien elige constantemente y se le consultan sus intereses a menudo, tiene una idea bastante acertada de los mismos. Por el contrario, ya sea la represión, como la manipulación de intereses generan desconcierto y

confusión. Desafortunadamente, la manipulación es demasiado común en ciertas escuelas “progresistas”, donde con el disfraz de aparentes beneficios para los estudiantes, se imponen temas, materias y actividades que no coinciden en absoluto con la intención del alumnado.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Nuevamente, posibilitar el desarrollo de la curiosidad, con la posibilidad de mantenerla o no, según los intereses de ese ser humano. De manera que puedan controlarse las obsesiones. Valorizar esta parte, advirtiendo su contribución al desarrollo humano, tanto en ciencias, letras, como artes. Avanzar en la comprensión del proceso educativo valorando la curiosidad como el gran motor del conocimiento.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas: Las posibilidades comienzan en la etapa pre-primaria. Lamentablemente, cuando los niños y niñas comienzan a interesarse por el mundo, más concretamente, cuando investigan con sus “por qué?”, rara vez cuentan con un ámbito que aliente su curiosidad. Por el contrario, una actitud de apoyo, valoración y respuestas oportunas, ayudan al crecimiento de esta parte.

Más adelante, aún en las escuelas “progresistas” se suele escuchar las preguntas del alumnado, pero luego de un breve comentario, el profesor o profesora “reconduce” el interés en los temas señalados por el currículo de esa asignatura. De manera que aún en los mejores casos quien pregunta solo recibe respuestas parciales y suele quedar convencido de que su pregunta no tenía real valor.

Sería ideal que se valoraran esas preguntas y los niños y niñas pudiesen preguntar libremente con la confianza de que serán valorados sus intereses. Son muy escasas las escuelas que implementan esta pedagogía. Como dice Paulo Freire en la Educación como práctica de la libertad²⁷: *“¿Cómo aprender a discutir y a debatir con una educación que impone? Dictamos ideas, no cambiamos ideas. Dictamos clases. No debatimos o discutimos temas. Trabajamos sobre el educando. No trabajamos con él.”*

“Pero, ¿cómo realizar esta educación? ¿Cómo proporcionar al hombre medios para superar sus actitudes mágicas o ingenuas frente a su realidad? Cómo ayudarlo a crear, si era analfabeto, el mundo de signos gráficos? ¿Cómo ayudarlo a comprometerse con su realidad?”

“Nos parece que la respuesta se halla en:

- a) Un método activo, dialogal, crítico y de espíritu crítico*
- b) Una modificación del programa educacional*
- c) El uso de técnicas tales como la reducción y codificación”*

“Esto solamente podría lograrse con un método dialogal y participante.”

“¿Y qué es el diálogo? Es una relación horizontal de A más B. Nace de una matriz crítica y genera crítica (Jaspers). Se nutre del amor, de la humildad, de la esperanza, de la fe, de la confianza. Por eso, solo el diálogo comunica.”

Ejemplos de actividades que requieren hábitos intelectuales en la edad adulta: La investigación, sin duda alguna, exige un gran desarrollo de la curiosidad. Pero los contenidos de la investigación abarcan una gama infinita: desde las posibilidades de cocinar con nuevos elementos, hasta la investigación de tele-

27 Paulo Freire, “La educación como Práctica de la libertad”, Siglo Veintiuno Editores S.A. Edición 46 – Febrero 1998

transportación. No hay actividad humana que se desentienda de la curiosidad. De manera que fomentar la investigación en todas las áreas es responsabilidad de quien educa.

Parte Intelectual: Las Abstracciones

Según Fernando García en su Monografía "Terminología de Escuela"²⁸, *"En vigilia trabajan tanto los mecanismos de abstracción como los de asociación en su base. Consecuencia de los primeros es la "ideación" y de los segundos la "imaginación". La ideación consiste en la formulación de abstracciones que podemos definir como "conceptos". Estos a su vez son reducciones a sus caracteres esenciales de los objetos observados. La conceptualización no trabaja con elementos aislados, sino con conjuntos de elementos, y es a partir de esas conceptualizaciones que pueden establecerse clasificaciones. (Por ej., se hace la abstracción "árbol", pero resulta que hay distintos tipos de árboles, por lo que aparecen también clasificaciones en categorías, clases, géneros, etc.)"*

Lamentablemente, en la educación es raro encontrar quien fomente esta capacidad. Generalmente cuando los maestros hablan de evaluación, son ellos quienes evalúan y cuando se habla de errores, generalmente están asociados a un sentimiento de culpa que inhibe su estudio y mucho menos aprender de ellos. Solemos dar a quienes educamos "paquetes completos" de bien y mal, pretendiendo que se ajusten a ellos, sin dar la oportunidad de reflexionar sobre su propia intención o intereses y mucho menos su cotejo con la acción.

A continuación mencionamos 2 párrafos de Paulo Freire "La educación como Práctica de la libertad"²⁹ respecto a la educación y la libertad:

"La opción, por lo tanto, está entre una "educación" para la "domesticación" alienada y una educación para la libertad. "Educación" para el hombre-objeto o educación para el hombre-sujeto."

"No es mero espectador del proceso, sino sujeto, en la medida en que es crítico y capta sus contradicciones."

Otro educador que luchó contra la "domesticación" en la enseñanza fue Giner de los Ríos quien dijo:³⁰ "La Administración y los maestros tratan al niño como un instrumento que hay que preparar para ganar dinero del Estado (en forma de pensiones y empleos de toda clase), como se educa a un potro para las carreras; sin miramiento alguno respecto de su porvenir, destruyendo su robustez y su resistencia a las enfermedades, ya inmediatamente, ya a la larga, y con ella su mismo vigor intelectual y moral para el trabajo. La emulación, una de las formas inferiores de la lucha animal por la existencia, desmoraliza, obliga a desatender los fines superiores de la educación y hace imposible la diversidad y originalidad en ésta, imponiendo a todos un tipo único: el que ha de dar la victoria en el concurso"

Respetar la intencionalidad de un educando, significa fomentar una moral basada en el registro de la acción, a través de la reflexión y evaluación de la propia acción y desarrollando por ende la responsabilidad respecto a la misma. Para ello, debemos evitar la imposición de una moral externa, donde el bien o el mal no solo son ajenos a ese ser humano, como entes externos, sino también definidos por

²⁸ Fernando García, "Terminología de Escuela, Encuadre y Vocabulario – Edición 2013", Parque Punta de Vacas, Estudios y Monografías

²⁹ Paulo Freire, "La educación como Práctica de la libertad" Siglo Veintiuno Editores S.A. Edición 46 – Febrero 1998

³⁰ Francisco Giner de los Ríos, "Antología Pedagógica de Francisco Giner de los Ríos". Selección y estudio preliminar de Francisco J. Laporta. Santillana S.A., 1977; 2ª ed. 1988 – Textos de "Obras Completas de Francisco Giner de los Ríos"

otros. La práctica de premio y castigo impone esa moral externa y convierte a quien es sometido a ella, en alguien dependiente de la moral externa y también en alguien irresponsable de las consecuencias de sus propias acciones.

Guillermo Sullings en su monografía “La Internalización de la moral” plantea:³¹ *“La Regla de Oro, el tratar a los demás como se quiere ser tratado, contiene a la vez la moral del “para-sí” y la moral del “para-otros”, incluyéndolas en un mismo acto humanizador. La posibilidad de internalización de este principio fundamental, puede basarse a veces en el apoyo de normas externas sencillas, aplicables a situaciones cotidianas, pero a su vez requiere de una predisposición a la acción moral, que necesariamente debe encontrar sus fundamentos en las mejores aspiraciones que son comunes a todos los seres humanos.”*

Las sub-partes son: **Elevador**: esta sub-parte define la intensidad de las posibles abstracciones. Dependiendo del trabajo de las otras partes del intelecto, llegará mucha o poca energía a esta sub-parte. Asimismo, quien biográficamente ha experimentado rechazo de otros a sus intentos de compartir descubrimientos intelectuales, es posible que termine bloqueando el elevador.

Adhesor: esta sub-parte define el mantenimiento del trabajo abstracto. Hay quienes cultivan esta permanencia, realizando una y otra vez intentos de encontrar la clave, resultado o síntesis coherente de un trabajo dado. Esto se facilita si existe un ámbito que aliente dicha permanencia. También existe quien se aburre inmediatamente ante la dificultad de la empresa.

Selector: Esta sub-parte define la precisión de la abstracción. Se puede trabajar con enorme interés y permanencia intelectual y llegar a un pobre o llamativo resultado. La precisión puede “pulirse” mediante el contacto sincero con quienes tienen más experiencia, o simplemente con mentes agudas que pueden no compartir los mismos resultados pero estimulan el trabajo del selector y colaboran en un pensamiento de conjunto.

¿Cuáles serían los criterios para el desarrollo de esta parte? Para fomentar el desarrollo de esta parte, es necesario abolir la competitividad intelectual y el castigo-recompensa a un único resultado. Es necesario fomentar los ámbitos de intercambio intelectual, propiciando el trabajo cada vez más afinado de las abstracciones y apoyar los descubrimientos que se produzcan.

Unos pocos ejemplos de posibilidades educativas Debe respetarse el proceso psicofísico de la infancia. Por ejemplo, no forzar las abstracciones hasta que el propio desarrollo permita sacar conclusiones. En algunas escuelas infantiles se permite a los niños y niñas, trabajar con cerámicas y cocinar advirtiendo los procesos de la materia. Una vez que se ha iniciado el proceso abstractivo, será posible transformar números en series de multiplicación. Por el contrario la repetición memorística de tablas desconecta a ese ser humano del manejo de abstracciones.

31 Guillermo Sullings, monografía “La Internalización de la moral”, Parque Punta de Vacas, Estudios y Monografías

Otros ejemplos son también útiles: El dar tiempo para el descubrimiento de la capacidad y volumen de los cuerpos a los dos años, es tan importante como apoyar la investigación e inventiva a los 11 años. Todo trabajo científico que se realice con el laboratorio adecuado permite advertir fenómenos y sacar conclusiones que de otra manera son meras repeticiones.

Es necesario advertir que en Autoliberación, Prácticas Sico-físicas³², se dedica una lección completa al perfeccionamiento atencional. Estas prácticas de atención simple, división atencional y sobre todo atención dirigida son fundamentales para la vida. Como bien se dice en el encuadre de esta lección: “Una buena disposición para el aprendizaje, una buena memoria, un aumento de la permanencia en los propósitos y en suma, el crecimiento de la capacidad de cambio, dependen de la atención”

La práctica sostenida de la atención dirigida puede transformar el ámbito educativo en una situación agradable, lúcida e interesante. Solo basta con realizar los ejercicios descritos e intercambiar sobre sus ventajas, facilidades y dificultades. Obviamente, será necesario descartar la atención forzada, tan típica de los paisajes de formación de muchos educadores. Esta nueva forma de atender necesita ser cultivada con esmero, valorizada y comprendida.

Nuevamente citamos a de Paulo Freire “La educación como Práctica de la libertad”³³: *“Una educación que lleve al hombre a una nueva posición frente a los problemas de su tiempo y de su espacio. Una posición de intimidad con ellos, de estudio y no de mera, peligrosa y molesta repetición de fragmentos, afirmaciones desconectadas de sus mismas condiciones de vida. Educación del “yo me maravillo” y no solo de “yo hago”. Vital no solo aquella que insiste en la transmisión de lo que Whitehead llama inert ideas – ideas inertes que la mente se limita a recibir sin que las utilice, verifique o transforme en nuevas combinaciones.”*

Finalmente, la práctica de asambleas favorece la reflexión sobre la acción. Un ejemplo concreto son las “Reuniones de Queja” implementadas por Robin Urqhart en toda la escuela primaria de la escuela “Apune” en Caracas, Venezuela, donde semanalmente los alumnos y alumnas reflexionaban sobre lo ocurrido en la semana. Estas reuniones permitían lograr un doble propósito: por un lado, se postergaba la reacción ante cualquier tipo de violencia (y la cadena de violencia posterior) ya que la víctima “ponía en queja” al agresor para revisar su acción en conjunto en la reunión semanal. Por otra parte, en dicha reunión se exponía el caso, pudiendo aportar el supuesto agresor los comentarios del caso. Luego, todo el conjunto deliberaba, cómo evitar que el hecho se presentase nuevamente y acordaba una reparación apropiada de la ofensa. De esta manera se evitaba la venganza y se intentaba que los niños fuesen capaces de ponerse en el lugar del otro. Ejemplo: un tipo de reparación por burlarse de la torpeza física de alguien, podía ser colaborar enseñar a esa misma persona un difícil ejercicio físico.

Ejemplos de actividades que requieren de abstracciones en la edad adulta Desde luego que todas las tareas científicas se basan en el trabajo de la parte intelectual del intelecto. La gama es enorme, desde biología, hasta todas las ingenierías, pero también las ciencias sociales, tales como psicología, educación o sociología, ya que todas ellas necesitan de apertura de nuevos campos, evaluación de teorías existentes y generación de nuevas posibilidades.

32 Luis A. Amman, “Autoliberación”, 1991, Plaza y Valdés, México D.F., México

33 Paulo Freire, “La educación como Práctica de la libertad”, Siglo Veintiuno Editores S.A. Edición 46 – Febrero 1998

RESUMEN:

En primer lugar se definen los centros de respuesta como parte del psiquismo humano, según la visión de la Psicología del Nuevo Humanismo, donde un coordinador con intencionalidad y trabajando en diferentes niveles de conciencia estructura los estímulos que le llegan a través del aparato de sentidos (internos y externos) y de memoria para poder dar una respuesta que le permita compensar los desequilibrios que experimenta tanto en su medio interno como externo.

La acción de los centros de respuesta se expresa como comportamiento y dicho comportamiento está ligado al momento histórico que ejerce una valoración sobre el mismo.

Se aclara que para “medir” el desarrollo de una parte, es necesario tener en cuenta la cultura en la que se vive y la importancia que se otorgue a ese comportamiento. Según la cultura priorice o no, el trabajo de una parte, su gente será “virtuosa” o no en ese aspecto.

Debido al proceso de mundialización que se expande en este momento histórico, es importante poder facilitar a las nuevas generaciones, el desarrollo de todas las posibilidades de comportamiento, aunando los diversos aportes culturales que han desarrollado mejor un aspecto u otro.

La división en Centros, partes y sub-partes constituye un marco pedagógico útil desde el punto de vista educativo. Se aclaran las diferentes velocidades de los centros y el posible exceso de trabajo de alguna parte compensado por el menor trabajo de otras.

Cada parte, se explica en su funcionamiento, dando ejemplos de posibles pautas educativas para facilitarla, comentando en ocasiones la corriente educativa que las propuso y brindando ejemplos de posibles actividades adultas basadas en el desarrollo de esa parte.

Este trabajo, al ser general y focalizado en los centros de respuesta, no incluye detalles de los contenidos educativos, ni profundiza en el respeto a la intencionalidad del educando como tampoco la relación entre educación y espiritualidad. Todos estos temas merecen un estudio de mayor profundización.

La educación integral ha suscitado en el pasado algunos momentos de interés pero no se la valoriza en la actualidad ya que lamentablemente, solo se priorizan los aprendizajes posiblemente rentables para un hipotético futuro. Por lo tanto, brindar la posibilidad de desarrollo de alumnos y alumnas en áreas no valoradas actualmente es revolucionario y requiere de un gran acuerdo entre profesores, alumnos y familias.

Por otra parte, también es necesario preguntarse por el cómo desarrollar esa educación integral, ya que hay diferencia entre facilitar o propiciar dicho desarrollo y otra muy distinta al forzar dicho trabajo. Teniendo en cuenta la intencionalidad del educando y respetando sus decisiones, es posible brindar un mínimo desarrollo en alguna parte “deficitaria” para evitar futuras dependencias, o bien, advertir la necesidad de compensación de esa parte. Mientras que, en el caso de existir fuerte intención y gusto por una parte, permitir su expansión y profundización con miras a la posibilidad de una futura vocación.

Este trabajo puede interesar a padres, educadores y todo aquél que quiera desarrollar sus virtudes.

EI CENTRO VEGETATIVO constituye la totalidad de funciones instintivas y la base fisiológica necesaria para cualquier aprendizaje. Sus partes son: Parte Motriz: los reflejos no adquiridos, Parte Emotiva: los hábitos vegetativos y Parte Intelectual: las tendencias orgánicas. Es escaso el campo educativo respecto de este centro, pero no obstante hay varias pautas importantes a tener en cuenta.

En primer lugar, la coordinación entre educadores y familias respecto del seguimiento por parte de especialistas de la evolución de alumnos y alumnas. Luego, la posibilidad de brindar hábitos vegetativos saludables, tanto en nutrición, como higiene y ritmos de comida y sueño. Será necesario aceptar la diversidad de enfoques al respecto.

Finalmente, con grandes consecuencias a largo plazo, podrá brindarse una actitud de amor al cuerpo y facilitar el reconocimiento de registros cenestésicos (la capacidad de advertir las sensaciones generadas por el propio cuerpo) por parte de niños y niñas.

EI CENTRO MOTRIZ: El centro motriz trabaja gracias al emplazamiento de las imágenes kinestésicas (imágenes generadas por la kinestesia o percepción del movimiento del propio cuerpo) en las distintas profundidades del espacio de representación (pantalla interna donde la conciencia proyecta imágenes que a su vez, posibilitan la acción en el mundo). Estos dos temas (imágenes kinestésicas y espacio de representación) son dos importantes contribuciones de la Psicología del Nuevo Humanismo y su investigación ha comenzado recientemente.

De manera que este centro abarca la acción del cuerpo en el mundo externo y por ende, la base para la ubicación espacial del mismo. La intencionalidad de cada ser humano orientará esta acción en el mundo externo en una enorme gama posible de conductas. Este gran abanico de posibilidades, incluye aquellas conductas que pueden generar una gran contradicción, las innumerables conductas intermedias, hasta el otro extremo de acciones válidas que producen unidad interna.

Sus partes son: Parte Motriz: Reflejos adquiridos. Esta parte se desarrolla gracias al juego, la gimnasia, el pre-deporte y el deporte. El aprendizaje y fortalecimiento de estos reflejos, posibilita las futuras respuestas rápidas de adaptación. Parte Emotiva: Hábitos del movimiento. Se aspira a lograr hábitos perdurables que también sean flexibles, para poder reconocer y transformar los hábitos en momentos de gran cambio social, como en la situación mundial actual, y desarrollar nuevas capacidades adaptativas. Parte Intelectual: Cuidado Motriz: Esta parte incluye la precisión o torpeza del movimiento y también la base de la propia ubicación espacial en el mundo. Se aspira a potenciar un “estar en el mundo” contribuyendo a las capacidad de adaptación creciente en un mundo globalizado.

EL CENTRO EMOTIVO: Siendo el regulador y sintetizador de las respuesta al mundo gracias a sus mecanismos de adhesión y rechazo, resulta fundamental en la educación porque el ámbito emotivo predominante generará un tipo u otro de conducta. Cuanto más agradable y motivante sea el ámbito emotivo educativo, mejor y más profundo será el aprendizaje.

Sus partes son: Parte Motriz: Pasiones. Siendo los grandes motores del corazón humano será necesario potenciarlas, desarrollarlas y también educar en su control. Para ello, será necesario vencer las resistencias de los educadores a generar ámbitos pasionales donde dicho control se pueda aprender. Parte Emotiva: Hábitos Emotivos, también denominado el eje de cada ser humano ya que incluye los sentimientos y estados de ánimo. Esta parte puede definirse como sensibilidad, que algunas culturas han desarrollado y “afinado” y que caracteriza a cada generación. Es importante facilitar su expresión, reconocimiento y desconexión cuando genere violencia o sufrimiento. Parte Intelectual: Intuición. Se trata de una gama del comportamiento poco valorada actualmente, que permite apresar sintéticamente una situación gracias a los datos obtenidos por sentidos y cotejados por memoria sin que medie la interpretación intelectual del hecho. El trabajo correcto de esta parte permite tener sentido de la oportunidad y saber lo que se quiere.

EL CENTRO INTELECTUAL: Gracias a los mecanismos de abstracción, clasificación, asociación, etc. este centro trabaja por selección o confusión. Es decir, distinguiendo o confundiendo, desde las ideas más

abstractas hasta todos los tipos de imaginación. La capacidad de crítica y autocrítica, dada por los mecanismos de reversibilidad, es clave para poder ejercer la capacidad de cambio de todo ser humano.

Sus partes son: Parte Motriz: La imaginación. Las imágenes con que trabaja el intelecto provienen de los diferentes sentidos externos (imágenes auditivas, visuales, táctiles, gustativas y olfativas) que pueden llamarse "trazadoras" porque guían u orientan la conducta, pero solo se convertirán en comportamiento externo al coordinarse con las imágenes de los sentidos internos: cenestésicas o kinestésicas. La creatividad y la posibilidad de múltiples alternativas son características de esta parte y permiten superar las imágenes de futuro cerrado o alternativas rígidas propias de este momento histórico, aunque coexistan con profusión de imágenes visuales gracias a la tecnología. Parte Emotiva: Los hábitos intelectuales (la curiosidad). Su importancia radica en permitir acceder a conocimientos y profundizar en temas que quedarían incompletos o superficiales de no existir un hábito que los impulsara. Fomentar la curiosidad es vital en el aprendizaje, pero también será necesario aprender a desconectarla para evitar obsesiones. Parte Intelectual: Abstracciones: La ideación consiste en la formulación de abstracciones que se pueden definir como "conceptos" que permiten avanzar profundizando el conocimiento y posteriormente evaluando el mismo. Lamentablemente la educación actual no la prioriza al entregar conocimientos ya formulados sin que medie la reflexión al respecto. Esta parte es vital para canalizar la capacidad de cambio, como dicho anteriormente. Se enfatiza en la necesidad de trabajar la atención dirigida, es decir, una forma de atender donde se intenta permanecer atendiendo, ligada a un estado de relajación.

Las entrevistas con especialistas aportan ejemplos y conclusiones sobre el trabajo realizado desde una perspectiva educativa del nuevo humanismo.

Finalmente se recomienda trabajar todas las Prácticas Sico-físicas centro por centro realizando el mapa recomendado en Autoliberación y actualizarlo cada cierto tiempo. Se menciona el tema de los tipos humanos como condicionamiento original de cada ser humano, pero se enfatiza en los cambios ejercidos por el medio y desde luego, los cambios que intencionalmente cada uno puede realizar profundizando en sus facilidades y superando sus áreas de carencia.

SEGUNDA PARTE: ENTREVISTAS A ESPECIALISTAS

Entrevista a Sara Tajuelo, educadora aficionada a la práctica teatral y monitora de teatro infantil y juvenil en Madrid, España

¿Sobre cuáles centros consideras que trabaja tu especialidad?

Centro motriz: la equivalencia o justificación de las acciones físicas. A través de las acciones que se considera son las que corresponden a las situaciones del personaje en cada escena. El impulso motor que se abre paso a través del registro cenestésico y su relación con el espacio.

Centro intelectual: la construcción del personaje partiendo de la reflexión de las características del mismo, su pasado, presente y futuro en un enmarque mayor de la situación histórica y social donde tiene lugar la obra.

Centro somático: a través de las sensaciones internas que acompañan los actos.

Centro emotivo: el trabajo con las emociones y la expresión de las mismas desde la verdad interna. La conexión afectiva con el personaje, con el autor de la obra y con los compañeros. La correspondencia de esta conexión afectiva con el reconocimiento del afecto interior de uno mismo y que se extiende más allá, traspasando los muros invisibles que nos separan.

¿Qué cambios has advertido en ti misma a medida que avanzabas en tu especialidad?

Durante el avance en el estudio y práctica del teatro, he podido afianzar progresivamente los siguientes aspectos que antes pertenecían al ámbito de la sospecha y que se han ido convirtiendo en certezas:

- La profundización en la vía intuitiva para el accionar en el mundo.
- La creatividad como eco de la inspiración que registro en la parte superior de la cabeza acompañada de silencio.
- El DAR lo mejor de mi en el mundo como base para la evolución interna y la transformación social.
- La irradiación de la esencia que habita en mí y la consecuente comunicación de almas.
- La UNIDAD donde no existe división de espacios y de los elementos dispuestos en ellos. El teatro como un organismo vivo que se mueve al unísono.
- El reconocimiento de la bondad en mí y su correlato en el mundo.

¿Qué consecuencias crees que puede tener para otros desarrollar tu especialidad?

Se podría partir de la catarsis y el autoconocimiento de los propios conflictos internos para caminar, en equipo, hacia la transferencia de contenidos hasta entonces no resueltos.

Si se quisiera ir algo más allá, se podría a la luz de un propósito trascendente darle al acto teatral una característica para la irradiación de lo sagrado que habita en uno, y su proyección hacia la sociedad, contribuyendo al restablecimiento y equilibrio de la misma.

Entrevista a M^a Carmen Gómez M., deportista, experiencia vivida con la natación (nadadora, árbitro de natación, waterpolo, sincro y saltos, entrenadora de waterpolo), autora de un Manual de Iniciación WP y administrativa en la federación.

Sobre cuáles centros consideras que trabaja tu especialidad?

La actividad física es, sobre todo, desarrollada por el centro motriz. Se trata de mover el cuerpo buscando en ese movimiento el equilibrio y la destreza que requiere el desarrollo de este centro en todas sus sub-partes.

Primero los reflejos no condicionados que se aprovechan en el desarrollo del deporte (flexibilidad, respuestas a estímulos externos, etc.). Luego los reflejos condicionados, que se entrenan para conseguir avanzar en rapidez de respuesta (salida al toque de silbato -ni antes ni después- la mejor posición corporal -biomecánica- para aumentar esa rapidez; la respuesta precisa ante un cambio de ritmo de otro competidor, etc.).

En tercer lugar, en la parte emotiva, el gusto por el movimiento que facilita el entrenamiento y produce endorfinas que equilibran y conectan con las imágenes, en la parte intelectual, por las que aprendemos e incorporamos nuevos movimientos y técnicas de estilo, para aprovechar al máximo las características de cada deportista (hay diferentes técnicas en el ejercicio físico según particularidades del que lo practica que, por ejemplo en los deportes de equipo, se traducen en posiciones de juego: porter@, delanter@, defensa, etc.); ahí llega a adquirirse maestría, como en un oficio.

En este punto, podríamos decir, se conecta con el centro emotivo, desde la adhesión y des adhesión -según interesa- hasta la intuición del ritmo o acción que puede aportar la mayor eficacia al interés propuesto, pasando por el afán con que se ejercita el deporte en cuestión.

Y nada empieza sin un interés ni se desarrolla sin un plan (ni siquiera correr para adelgazar)

¿Qué cambios has advertido en tí misma a medida que avanzabas en tu especialidad?

El ejercicio físico es un juego, así que ofrece un punto de vista diferente al cotidiano habitual, un rol nuevo. Requiere un tiempo y, en ese intervalo, se deja de lado cualquier tema ajeno; además es una elección, no una obligación, así que mido cuando paro y el ritmo que conviene (no hay presión externa).

He aprendido que el tiempo tiene una duración para unos y otra para otros, porque lo que se mide son espacios y es muy importante esa relación espacio-tiempo (no se vive lo mismo, ni se experimenta con la misma intensidad, si en el ejercicio pongo todo -voy "a muerte", decimos- o simplemente hago un calentamiento).

En cualquier ejercicio hay etapas: calentamiento, el ejercicio en sí -desarrollo o entrenamiento- y vuelta a la calma: sin ello, la sensación no es lo que se busca, se necesita la condición de entrada y salida al ejercicio y el desarrollo.

¿Qué consecuencias crees que puede tener para otros desarrollar tu especialidad?

Para tod@s es importante la condición física: tener un nivel de energía elevado, en el que a la catarsis precede y sigue una soltada permite, creo, un mayor equilibrio en la realización de nuestras actividades y en la experiencia cotidiana.

Además, generalmente, procura nuevas relaciones desde ese punto de vista lúdico que desdramatiza lo de ganar y perder: no hay fracaso porque cada vez hay un nuevo intento, así que solo se ve que hay etapas y

ciclos. Eso se nota personalmente y uno puede ir corrigiendo hacia lo que es más gratificante, aprendiendo continuamente para seguir avanzando.

ENTREVISTA A CONSUELO FERNANDEZ Profesora de Educación Infantil y Orientadora Psicopedagógica, actualmente jubilada.

¿Sobre cuáles centros consideras que trabaja tu especialidad

La Educación Infantil trata de que el niño/a se desarrolle de forma global, con aprendizajes significativos y pueda crecer sano y feliz, por lo tanto la intencionalidad está puesta en el desarrollo de todos los centros, adaptándolos a cada etapa evolutiva.

Veamos esto en detalle cómo lo trabajamos con mi equipo:

A nivel intelectual tratábamos de despertar el interés, la atención, la curiosidad y el gusto por aprender. Partíamos de los intereses y necesidades de los niños/as y de sus posibilidades evolutivas según la edad y el grupo con el que interactuábamos.

En niños/as muy pequeños y no tan pequeños, es muy importante que puedan evolucionar a su ritmo, sin intervenciones que quieran ir por delante de su proceso, pues lo que se conseguirá es la crispación física y emocional, la inseguridad motriz y como consecuencia una creciente desarmonía

En niños/as más mayores, a partir de los 3 años y aunque nos estemos focalizándolo en este momento en el centro intelectual, no podemos perder de vista que el aprendizaje del niño/a es global, así todo lo que hace, lo hace de modo integrado descubriendo, explorando, investigando, experimentando, poniendo en funcionamiento todos los lenguajes (lengua, plástica, psicomotricidad, matemáticas o lógica, etc)

En cuanto al centro emotivo, tenía mucho que ver cómo yo transmitía las cosas; cómo me sentía en ese momento; porque los niños son como esponjas y según perciben a su profe, sería su día mejor o peor.

Es tanta la algarabía infantil, a veces con peleas, que dependía de mi estado anímico para que eso fuera una anécdota o algo más duradero.

En estas edades la parte emotiva es fundamental, es lo primero que hay que atender, porque el niño es muy sensitivo, tiene la sensibilidad a flor de piel y capta sensaciones, climas, tonos y el lenguaje corporal. Inmediatamente se siente querido o rechazado y depende del clima de afecto y armonía para que un niño/a se sienta feliz y colabore y pueda expresarse sin trabas de ningún tipo.

En la infancia, la expresión está impregnada de afectividad, y por ello, el clima, el ambiente son de primordial importancia.

Con respecto al centro motriz, también es fundamental en la infancia acompañarles en su aspecto madurativo, en sus destrezas, en su motricidad tanto fina como gruesa.

Un niño seguro tiene mucho que ver con la seguridad de su cuerpo. Sería tan perjudicial llevarles a un extremo al que no puedan llegar por su propia inmadurez, como no llevarles hasta donde pueden dar de sí.

A estas edades les encanta moverse, se mueven por propia necesidad. Se puede interpretar como hiperactividad cuando el espacio es muy reducido.

La psicomotricidad debería estar presente en toda la educación infantil, para un desarrollo cognitivo completo. Nosotros disponíamos de espacios adecuados bien en la misma aula, si eran bebés, o en un espacio preparado para tal fin si se trataba del segundo nivel de infantil.

La psicomotricidad trabaja con el cuerpo, con el movimiento, con la acción, a través del gesto, la actitud, la mímica, el contacto, se trata de una comunicación donde las emociones afloran cuando el niño/a se puede expresar en una relación auténtica.

Por el lado vegetativo, la Escuela Infantil suele ser muy positiva en la adquisición de rutinas y hábitos adecuados, en aspectos tales como la higiene, el vestido, el descanso y la alimentación, siempre que se tenga en cuenta la madurez del niño.

Las rutinas ofrecen una referencia así como generan seguridad y actúan como indicador temporal al tener una secuencia de horario.

Nosotros trabajábamos las rutinas de forma flexible como procedimiento que contribuye a crear un contexto de seguridad a través del mantenimiento de ciertas pautas.

Por ejemplo, a los bebés se les permitía la manipulación de alimentos y se les introducía muy tardíamente el tenedor y la cuchara.

El control de esfínteres dependía de la madurez de cada niño /a, pero se propiciaba alrededor de los 2 años.

¿Cómo se manejan las diferencias entre la escuela y el hogar?

En la escuela es más fácil, por el contagio con otros, pero un niño/a que come mal en casa, también será difícil en la escuela. Es importante una comunicación muy fluida con la persona encargada de esos hábitos y poder llegar a pautas lo más coordinadas posibles entre la escuela y la casa.

Se captaba muy bien al niño que era seguro de sí mismo, o super-protegido, o abandonado, que manifestaba gran inseguridad.

Había niños muy agradables, muy reconocidos y otros, agresivos, que pegaban, muy posesivos y que eran excluidos por los demás. Es importante que el profe mantenga un equilibrio empático con todos.

¿Qué consecuencias has podido verificar en el proceso vital de los niños?

Todo esto tiene que ver con el desarrollo integral. La primera infancia es decisiva en la actitud ante la vida que tendrá esa persona. Dependiendo de sus vivencias en la Escuela Infantil, del interés profundo que haya podido movilizar a ese niño /a así será su manera de salir al encuentro del mundo.

Un buen desarrollo de todos los centros es vital. Por ejemplo, los niños que han sido abandonados muy pequeños tienen limitaciones posteriormente. Se nota mucho en el lenguaje; el modo en que pueda establecer relaciones y en su desarrollo cognitivo, pues son niños que manifiestan serios bloqueos, unos en su parte emotiva, otros en la intelectual y otros en la motriz y algunos en los tres centros.

ENTREVISTA A Julio Albertos, profesor de música en Enseñanza Secundaria

La música permite actuar sobre la evolución física, afectiva e intelectual del alumno potenciando lo siguiente:

- Bienestar afectivo y satisfacción emotiva.
- Reconocimiento de estados emocionales
- Creación de climas positivos a través del sonido y de la música.
- Captación y desenvolvimiento emotivo.
- Búsqueda de experiencias estéticas.
- Adecuación del movimiento corporal al ritmo.
- Participación en actividades colectivas que requieren orden y disciplina de equipo.
- Desarrollo de la atención, de la pulcritud y del esfuerzo.
- Conexión y concertación del individuo con el conjunto.
- Apropiación individual de la experiencia conjunta.
- Sensación de comprensión intelectual.
- Esclarecimiento de dudas, inquietudes e incertidumbres.
- Resolución de tensiones y conflictos, y superación de dificultades.
- Estimulación de capacidades y habilidades personales.
- Calibración de actitudes disconformes o anguladas con el conjunto.
- Consecución de objetivos y retos personales.
- Aceptación de la diversidad y de las diferencias.

CONSIDERACIONES FINALES

Al presentar el esquema pedagógico de los centros, partes y sub-partes, se mencionó su característica energética. Se podría hablar de un circuito energético donde la energía vital circula en todo ser humano, transformándose y tornándose cada vez más sutil a medida que se desarrollan funciones más complejas.

Es altamente recomendable el ejercicio propuesto en la Revisión de las Prácticas Sicofísicas de Autoliberación³⁴, de realizar un resumen parte por parte, que mostrará claramente las áreas sobresalientes o difíciles. Al meditar al respecto y sacar conclusiones sobre las consecuencias de dichos comportamientos, se podrá proyectar la superación de carencias si así lo decide ese ser humano, con plazos y ejercicios específicos. Es más, dicho trabajo podría repetirse con el correr de los años y verificar los cambios producidos por innumerables factores, entre ellos, el envejecimiento, presiones del medio, trabajos intencionales, etc. Sin lugar a dudas, quien realizara dicho análisis periódico, podría tener una visión en proceso de las propias características a lo largo de su vida.

Quienes prefieren una visión determinista, podrían clasificar a los seres humanos según el centro preponderante y por consiguiente, existirían tipos humanos vegetativos, intelectuales, emotivos o motrices, cada uno con su área de virtuosismo particular, pero también, gracias a las compensaciones, sus áreas de carencia específicas. Esta visión sería naturalista si simplemente definiera características dadas sin tener en cuenta el proceso al que han sido sometidas.

Efectivamente, toda persona nace con determinadas facilidades y dificultades que, según sea el medio en que le toque vivir, podrán desarrollarse, cambiarse, bloquearse o peraltarse de manera llamativa. Los ejemplos son numerosos, bastaría con ver a personas bonachonas, de buen comer, con agudeza intelectual pero escasa intuición o respuesta emotiva, que son criados en un medio pasional muy expresivo como el trópico caribeño. Esa persona aprenderá códigos rápidamente y podrá desarrollar sus áreas “deficitarias”, logrando un gran encaje emocional con los que lo rodean. Otro tanto sucedería con tipos humanos motrices, con rápidas respuestas, gran percepción emotiva, pero un tanto “distraídos” y con aparente “pereza intelectual”. Si fuesen criados en ámbitos académicos con fuerte motivación al estudio, podrían desarrollar sus talentos de coordinación y emplazamiento y convertirse en implementadores de grandes abstracciones en trabajos concretos de vida cotidiana. Si el medio es tan importante, cuanto más son las decisiones de cada ser humano para superar sus áreas de carencia y fortalecer sus áreas vocacionales. Como humanistas, al valorar la intencionalidad humanas, necesitamos ir más allá del simple determinismo inicial.

De manera que todo educador se enfrenta a la tarea de propiciar virtudes y abrir posibilidades a la compensación de carencias sin forzamiento. He aquí una elección que debe ser planteada: ¿Es acaso la familia y la escuela un ámbito de domesticación o un ámbito de libertad? Lamentablemente en la actualidad la llamada “educación para el mercado” tiene características de de domesticación a través de la manipulación, la supuesta “competencia” frente a otros centros o áreas educativas a través de las notas, el constante látigo del fracaso y la degradación de quien “no cumple expectativas” y el permanente olvido y postergación de otras áreas que no sean intelectuales.

Desde hace más de 200 años han aparecido breves y fulgurantes luminarias educativas, que propiciaron la educación integral de diferentes formas. Es un enorme ramillete de alternativas, que con gran coraje algunas escuelas implementan aún hoy día, a pesar de la normativa vigente. En este trabajo hemos pretendido destacar algunas de esas corrientes “vanguardistas” valorando sus aportes.

34 Luis A. Amman, Autoliberación, 1991, Plaza y Valdés, México D.F., México

Siendo las escuelas y las familias ámbitos de libertad, será necesario incorporar el avance tecnológico para acceder a conocimientos y posibilidades de nuevas maneras, ampliando el escenario educativo a redes, equipos, etc.

Si propiciamos la diversidad y el desarrollo vocacional de niños y niñas, necesitamos propiciar también el trabajo en equipo. No solo como declamativas tareas ocasionales, sino como forma de trabajo y descubrimiento en un entorno motivante. El individualismo y la competencia no tienen cabida en la construcción de la Nación Humana Universal, ya que solo llevan al aislamiento, tan cruel para uno mismo como para otros. Es a través de la solidaridad y el asco a toda forma de violencia como esos equipos podrán realizar su aporte y el gran conjunto avanzará más allá de esta pre-historia humana.

BIBLIOGRAFIA:

Acouturier, Bernard, "Porqué los niños y las niñas se mueven tanto?", 2004, Editorial GRAO, de IRIF, Barcelona, España

Aguilar, Mario y Bize B. Rebeca "Pedagogía de la Intencionalidad", 2011, Ediciones Homo Sapiens, Rosario, Argentina

Amman, Luis A., "Autoliberación", 1991, Plaza y Valdés, México D.F., México

Copehu. "Aportes para una teoría y práctica del aprendizaje intencional (en un contexto latinoamericano)"

Freinet, Celestin, "La Escuela moderna francesa, Una pedagogía moderna de sentido común, Las invariantes pedagógicas", 1996, Ediciones Morata, Madrid, España.

Freire, Paulo: "La educación como Práctica de la libertad" Siglo Veintiuno Editores S.A. Edición 46 – Febrero 1998

García, Fernando, "La Actividad Organizativa como Acción Válida" (Blog Otra Mirada Humanista)

García, Fernando, "Terminología de Escuela, Encuadre y Vocabulario – Edición 2013", Parque Punta de Vacas, Estudios y Monografías

Giner de los Ríos, Francisco: "Antología Pedagógica de Francisco Giner de los Ríos". Selección y estudio preliminar de Francisco J. Laporta. Santillana S.A., 1977; 2ª ed. 1988 – Textos de "Obras Completas de Francisco Giner de los Ríos"

Graham, I.D., Hunter, I.M.I., Brainerd, C.J., Moreno, M., Benlloch, M., Pérez Gómez, A.I. y Gimeno Sacristán, J., "Teorías del aprendizaje social (II) Piaget y la pedagogía operatoria", Editorial Laboratoio Educativo, Caracas, Venezuela.

Marquina Espinosa, Aurora, "Aportes para una educación no violenta", 2003, Virtual Ediciones, Madrid, España.

Neill, A.S.: "Summerhill" un punto de vista radical sobre la educación de los niños", 2004, S.L. Fondo de Cultura Económica de España.

Novotny Andrea, Goyena Kity y Di Tomaso Sabrina, "Preparando el camino de los nuevos tiempos", 2014 y 2016, Editorial Hypatia, Buenos Aires, Argentina

Pescio, Juan J. y Nagy, Patricia A.: "Hacia una Cultura Solidaria y no violenta", 2010, Ediciones del País, Buenos Aires, Argentina.

Pestalozzi, Johann Heinrich, "Cartas sobre educación infantil", 1996, Editorial Tecnos, Madrid, España.

Segura, Carmen y Marquina, Aurora: "Hacia la no-violencia, una cuestión de educación", 1999, Sanz y torres. S.L. Madrid, España

Seldin, Tim (Presidente de la Fundación Montessori), "Cómo obtener lo mejor de tus hijos", 2007, Grijalbo, Barcelona

Silo, "Obras Completas". Volumen I. Humanizar la tierra, Plaza y Valdés, 2002, México D.F., México

Silo: "Apuntes de Psicología" Ulrica Ediciones – Edición Agosto 2006, Rosario Argentina

Sullings, Guillermo: Monografía “La Internalización de la Moral” – Parque Punta de Vacas – Estudios y Monografías

Tonuci, Francesco, “¿Enseñar o aprender?”, 1999. Laboratorio Educativo. Caracas, Venezuela

Zorrilla Eguren, Javier, “Más allá de la Psicoterapia, la Psicología del Nuevo Humanismo”, 2007, Phobos Diseño y Comunicación SCRL, Perú.

(Varios Autores), “Summerhill: Pro y Contra”, 1971, Fondo de Cultura Económica, México D.F., México
tra”, 1971, Fondo de Cultura Económica, México d.F., México